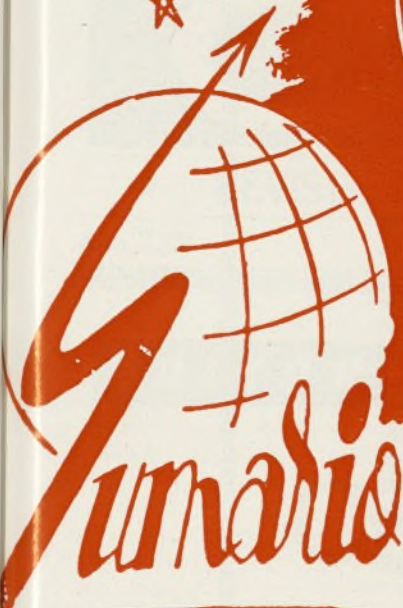


# GENIIT

— sociología —  
ciencia — literatura



Editorial. — **Ramón Liarte:**  
La creación social. — **Juan  
Antonio de Aragón:** La India. — **S. Cano Carrillo :**  
Higinio Noja Ruiz. — **Eugen  
Relgis:** Poemas en prosa. —  
**M. Celma:** Palabras y Frases. — **Abarrátegui:** Las  
campanas de la hombría. — **Miguel de Tolocha:** El tiempo  
en fichas. — **T. Cano  
Ruiz :** Congresos de 1918 y  
1937. — **Anselmo Lorenzo :**  
Ascendencia y Trascendencia  
del Sindicalismo (folle-  
tón encuadernable).

## 201

Enero - Febrero - Marzo  
1972

REVISTA MENSUAL

PRECIO: 3,00 F.





## Higinio Noja Ruiz

En el interior de este mismo número de CENIT, nuestros lectores encontrarán una biografía completa de lo que fue la vida, la obra, los sinsabores y las amarguras de nuestro compañero. Pero hemos creído que era justo hacerlo conocer físicamente de las nuevas generaciones, que leerán con retardo los libros que escribiera, producto de la voluntad y de la tenacidad de un hombre que se formó a sí mismo y que llegó a ocupar un lugar preeminente en las letras españolas libres.

Porque el nombre de Noja Ruiz no constará en los manuales de la literatura oficial, no será autor de programa de estudios. Pero eso no significa que al margen de estas letras más o menos consagradas por el Poder, no haya existido una literatura al margen, en la que han florecido estros poéticos y plumas creadoras, entre las que hay que destacar la de Noja Ruiz en lugar preferente.

Ha muerto dignamente, conservándose hasta el fin pobre, al margen de toda compromisión con el Poder franquista. Rindámosle, pues, el homenaje de respeto que merece, como símbolo de una oposición moral irreductible, que nos compensa y nos consuela de la dimisión de ciertos tráfugas y de la traición de ciertos ambiciosos.

**CENIT**

**REVISTA BIMESTRAL  
DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA**

**REDACCION**

Federica Montseny y Miguel Celma

**COLABORADORES**

Vladimiro Muñoz, Evelio G. Fontaura, Campio Carpio,  
Eugen Relgis, Germinal Esgleas, René Lamberet, Cosme  
Paules, José Muñoz Congost, Floreal Ocaña, Ramón Liarte,  
José Viadiu, Victor García, Severino Campos, Abarrátegui.

**Suscripción anual:**

Francia .....	12,00
Exterior .....	15,00
Precio de un ejemplar suelto .....	2,00

Giros: León Antonio, C.C.P. 2 738 77-Toulouse  
4, rue Belfort, 2ème étage F-31 TOULOUSE



(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXII

Toulouse, Enero-Febrero-Marzo de 1972

N.º 201

## EDITORIAL

### Críticos y exégetas

Desde hace 36 años, no ha habido quisque con ínfulas de literato o de historiador que no se haya sentido obligado a tirar su cuarto a espadas, hablando de la revolución española.

Es imposible establecer una nomenclatura de todos los libros, los artículos, escritos y las conferencias pronunciadas en torno a ese acontecimiento... En este sentido los que, como un amigo pesimista, que estimaba que de la Revolución española no se hablaría ni una palabra al cabo de diez años, han recibido una buena lección.

Hay de todo en la viña del Señor. Hay los alabadores desaforados que lo ponen todo por las nubes, hasta lo que se hizo mal y hasta lo que no pudo hacerse. Hay los que, desde la distancia de 36 años y desde el desfado propio de sus 25, se dedican a decirnos lo que debimos hacer y no hicimos y lo que que no debimos hacer e hicimos.

Tan mala es la exégesis como la crítica, para juzgar hechos consumados. Lo que precisa es la objetividad y el raciocinio. Examinar, con la perspectiva histórica, el proceso de una situación que no arranca del 19 de julio de 1936, sino que viene desde 1931, como mínimo. De una situación que los anarquistas contribuyeron a crear, convencidos de que España era terreno abonado para una experiencia revolucionaria y porque las carencias y la falta de inteligencia de las otras fuerzas políticas contribuyeron, por su parte, a deteriorarla y a hacer la revolución inevitable.

Pero de eso a suponer que la Revolución de Julio salió, como Minerva, vestida y con casco de la cabeza de los militantes confederales y anarquistas, hay mucho trecho. Creer que la Revolución estalló en el momento que nosotros lo determinamos, es otra majadería. Ninguna Revolución se produce a fecha fija y casi todas estallan cuando menos se lo piensan los revolucionarios. Sin la tentativa de golpe de Estado de Franco, la Revolución no hubiera estallado y los anarcosindicalistas españoles hubieran tenido más tiempo quizá para ir previendo las contingencias que se presentasen.

Hemos dicho quizá, porque, aun así, una Revolución popular se produce por una acumulación de factores que determinan la explosión. La misión de los anarquistas, en esa Revolución, como en todas, sigue siendo fiel a lo que aconsejaron Malatesta y Tarrida del Mármol: empujar todos los movimientos insurreccionales hacia realizaciones sociales lo más avanzadas posible; restar constantemente sumas al principio de autoridad, hasta reducirlo a cero.

Dentro de esta óptica, el pueblo, entre el que se confundía la base militante confederal y anarquista, actuó e hizo su obra. Lo demás... La historia es larga y no puede ser juzgada ni analizada superficialmente.

Por desgracia, es lo superficial lo que más se usa.



# La creación social

por Ramón LIARTE

**E**STA demostrado hasta la saciedad que, en la naturaleza, todo se transforma siguiendo el curso de la gran evolución infinita y eterna. No es el anarquismo, en modo alguno, circunstancionalista. Ciertamente es que una doctrina como la nuestra es situacionista, que nada tiene que ver con el oportunismo mezquino ni la fatalidad inaceptable. Mientras el ser humano lucha por una nueva conquista, los justos y generosos tendrán una misión a cumplir: ser flecha disparada hacia el máximo progreso.

La obra de la renovación es inacabada. Siempre existirán diversos estilos de lucha, nuevas formas de actuar. Tal es la eclosión de la vida. Adaptarse a la vulgaridad, no ambicionar nada nuevo y mejor, es morir de hastío, consumirse en pleno aburrimiento. Semejante actitud pueden adoptarla las almas enclenques, los cabezas de trapo, aquéllos que nada tienen que decir.

El tiempo pasa y avanza. Todo anda. Lo que parece estar lejos se acerca poco a poco, se aproxima a los deseos humanos. El anarquismo viene a marcar su huella en el tiempo y la historia. Cuando la humanidad llegue a vivir una sociedad anarquista, también habrá revolucionarios y conservadores. Unos, tenderán a defender lo conquistado; mientras los más audaces y despiertos encaminarán sus pasos hacia horizontes nuevos. Sin esta pelea permanente no habría encanto ni emoción.

¡Dichosos aquéllos que, en la lucha por la verdad, sitúanse al lado de los que van más lejos!

El combate entre la rutina y la innovación no cesa, ya que es un principio de vida. Está probado que el creador es inconformista, revolucionario. Quien cree tener la libertad para siempre la pierde totalmente.

La idea es producida por el hombre. Este secular inquieto puede imaginarlo todo: la sabiduría y la estupidez. Trata el pensador de descubrir aspectos renovados de la existencia. Sabe que no hay vida fecunda sin evoluciones ulteriores. Si los hombres se superan, como es normal, las ideas alcanzan a su vez un valor más puro, un grado más elevado de esencia humanista, libertaria. Se enriquecen con nueva savia ética. Y es que las ideas del hombre no descienden del cielo. Nacen del esfuerzo del pensamiento que les da alas para volar.

Por eso los conceptos absolutos son armas de dos filos empuñadas por los tiranos de todos los colores. Es el círculo vicioso de la autoridad. Quien no

comprenda que la libertad, como el progreso, no tiene metas finales, desconoce el valor de la sabiduría. La sociedad está en constante revisión. Tiene necesidad de cambios continuos si quiere evitar la putrefacción. Las ideas altas necesitan de mayor equilibrio para sostenerse con firmeza.

Necesario es idealizar. La vida sería estúpida sin principios; pero éstos no deben encajonar el conocimiento, sino abrirlo con emociones exquisitas para que asimile todas las corrientes claras. Cada hombre debe pensar por su propia cuenta, sin limitar jamás el pensamiento ajeno. El genio no es infalible ni el sabio acierta en todas las ocasiones. Todos estamos expuestos a cometer errores. Quien dice no equivocarse es un don naderías, un charlatán en potencia. Luego lo que ha de contar es el amor a la perfección aunque ésta no se alcance totalmente nunca. La tendencia del pensamiento libre debe orientarse hacia esta idea justa.

## Derroteros del hombre

**T**RISTE es, y sorprendente a la vez, que desde el punto de vista ético el hombre ha variado poco, sensiblemente, a través de las edades. Interiormente el individuo se comporta como hace muchos siglos. No ha cambiado su estructura íntima. Criatura cósmica movida por el odio y el amor, cuyo comportamiento depende de las circunstancias que dominan sus querencias. Y es que el progreso moral está obstaculizado por las fuerzas rezagadas que impiden todo avance bienhechor. No cabe duda de que ha variado la estrategia humana, pero los apetitos siguen siendo idénticos.

Es el miedo a lo desconocido, la ignorancia convencionalista, la pereza mental, lo que alimenta nuestras desdichas. El mismo hombre que ha creado el potencial técnico de nuestra era se conserva primitivo en lo más hondo del espíritu. Hasta los cambios más insignificantes se logran a base de luchas despiadadas. Combate de los rebeldes frente a los intereses creados. El recinto del absolutismo está amurallado para impedir el avance del movimiento liberador de la especie. Debido a semejante incompreensión surgen los hechos violentos porque de lo contrario no habría evolución ni progreso.

Todo reaccionario se aferra a un dogma determinado para mantener sus creencias. Y es que pretende encajonar los hechos a los preceptos inmutables. Pero el progreso no se detiene. Prosi-



que su curso más o menos lento, pero seguro. Y la revolución acaba siendo, en definitiva, la potencia victoriosa que rompe los moldes de la autoridad ancestral. Lucha inconciliable entre la autoridad y la libertad, Estancamiento del pantano y curso del río. Por deformación, el conservador pasa a ser reaccionario. De la misma manera que el progresista es revolucionario si no quiere dejar sus ideas en los estantes del pasado.

Donde hay evolución no existen fuerzas que desbordan y anegan. Al triunfar la libertad desaparecen los atavismos sociales que nos impiden marchar hacia adelante. El instinto conservador surge de las tinieblas ancestrales. Opuestamente, la concepción moral de la existencia tiene sus sedimentos en las relaciones fraternales y en el mundo social que es avance sin tregua ni descanso. Es la rotación del tiempo.

El hombre razonador siempre tiene un concepto elevado de las opiniones ajenas. Sabe que no hay ruptura, sino empalme con el pasado. Y es que todo no pasa como el viento. Queda siempre la simiente, como el sol que se levanta cada día. Por esta razón nadie puede vivir fuera del mundo. Es el movimiento transformador una parte del conjunto humano. Y quierase o no, vivir es convivir. Nos tenemos que tolerar aunque no nos amemos. Luego más vale querer, que aceptar, por imperativo de vida, hasta lo que no se aprecia e incluso se desprecia. Esta es la tragedia: la imposibilidad de hacer un mundo aparte para cada hombre.

Aprender a vivir con libertad y dignidad es un oficio de hombres conscientes. No está hecha la libertad para el gamberro ni la justicia para el verdugo. El despotismo es un monstruo sin entrañas que debe ser extirpado interiormente para que no asome por ninguna parte. La tiranía, como el hambre, justifica los medios. El hombre que no come, como el que está encadenado, tiene necesidad de rebelarse. ¿Habrà algo más bello que la rebelión de los hambrientos, de los esclavos, de los hombres que van en pos de la verdadera vida? La rebelión es el testamento de los infiernos.

### Teorías y realidades

**T**AN imprescindible es tener ideas como ver la luz que nos ilumina. Rico es quien tiene sentimientos, pero reúne un inmenso caudal el que sabe concebir ideas que se extienden en la tierra y se prolongan en el tiempo. La idea es la compañera inseparable del hombre. Ambos se necesitan para ser lo que son: luz y vida. Conviene guardarse mucho de los rompeideas porque son incapaces de crear nada hermoso. El idealista es un afortunado porque lleva en su conciencia un gran tesoro: el porvenir.

Es idealista quien contribuye a manumitir a sus hermanos de clase; quien trabaja movido por la voluntad de construir obras útiles; el que sabe defender las ideas en todo momento. Una doctrina compendia y contiene el pensamiento de muchos hombres. Si el anarquismo, a la vuelta de los años, se va afirmando como una solución tangible a los asuntos humanos es porque ha sido elaborado por

la sabiduría de todos los hombres justos. No es la conclusión de un Mesías, sino el decálogo de la experiencia humana. Nuestra doctrina no lleva el nombre de un hombre, ya que no es un sistema producido por la elucubración de un individuo, llámese Buda, Mahoma, Cristo, Sain-Simón, Fourier, Cabet, Marx o Lenin.

Anarquía significa según su etimología, el hombre libre considerado en sí mismo, luchando contra el estatismo avasallador que gravita sobre todos nosotros. La anarquía es la concepción más acabada de la filosofía. Por eso ha tenido una pléyade de luchadores que han muerto por ella. Medio social sin gobierno, la anarquía busca la responsabilidad no en la autoridad impuesta, sino en la conciencia del hombre.

No quiere el anarquista alcanzar el fruto del ideal antes de haberse dado íntegramente a las ideas. Los precipitados van por todo sin haber dado absolutamente nada. Por eso se eclipsan con suma facilidad. Son globos que se deshinchán apenas han sido tocados por la punta de una aguja. Para abrazar una doctrina hacen falta muchas cualidades: desprendimiento, abnegación, desinterés, entrega, trabajo, sacrificio, y sobre todo, amor. Los que no logran alcanzar estas virtudes, pronto se convierten en renegados que se apartan de la doctrina que dicen sentir.

Vivimos una época de prueba y análisis. Estamos obligados a luchar para sobrevivir. De la misma manera que el hombre ambiciona realizar una vida larga, la idea tiende a reproducirse en el sentimiento humano para endurecer y echar raíces, a fin de no perecer.

Una perspectiva magnífica se ofrece al anarquismo ante la guerra desgarradora entablada entre Estados que se dicen socialistas y marxistas. Ante esta situación decisiva tenemos el deber de realizar un trabajo inteligente y metódico. Sólo mediante la acción creadora, fecunda, y el acercamiento a los hechos que hacen la vida social, intelectual libre, alcanzaremos los fines que nos incitan a luchar por los demás.

El anarquismo no es una utopía; posee una técnica concreta y científica que le permite plantear y resolver los problemas materiales de la sociedad. Y cuenta con una historia de lucha que es una contribución no superada a la evolución social. Hemos de permanecer estrechamente unidos a las fuerzas del trabajo para superar las necesidades de los trabajadores. No se sabe si el trabajo es superior a la naturaleza, si es ésta quien imita al trabajo y no éste a aquélla. Lo que sí se sabe es que el trabajo libre triunfa y esto es más que prometedor.

### Idealismo creador

**E**L anarquismo se afirma en medio de la decadencia y el caos presente. Es el ideal que puede afincar sobre la tierra una nueva civilización justa y racional. Cuando todos van fracasando en el ejercicio opresor del Estado, las ideas basadas en el apoyo mutuo, la federación entre iguales, la solidaridad recíproca, el pacto libre, el convenio consciente, la coacción moral y el respeto or-



gánico, se consolidan de manera creciente y poderosa. Todos los que encuentran nuevas formas de vida son objetos de burla. Cuando la doctrina rompe moldes anuncia transformaciones orgánicas, cambios sociales, renovaciones colectivas, todos van contra ella. Los revolucionarios son anunciadores de la sociedad venidera. Heraldos del futuro. Por eso cosechan el desprecio de los conservadores, la ira de los reaccionarios, la risa de los imbéciles, los insultos de los canallas, las calumnias de los cobardes. Los anarquistas hemos tenido que luchar firme y duro contra todos. Expulsando sombras de la sociedad, llevando luz al hombre, haciendo una revolución en las nuevas formas expresivas de la vida.

Acabará triunfando nuestro estilo y nuestro combate.

El anarquismo no es utópico, sino constructivo. Postula el comunismo libre en economía, es agnóstico en religión, socialista libertario en política; es materialista experimental en filosofía y revolucionario teórica y prácticamente. El hecho de que el anarquismo se proponga destruir para construir, no quiere decir que seamos destructores. Somos los idealistas que van con el progreso, los constructores de lo nuevo.

Los anarquistas luchan para acabar con el privilegio y la autoridad. Quieren hacer posible que el mundo sea justo, que la especie humana se supere por la fraternidad. Si como no hay duda, la utopía de ayer es la realidad de hoy, el anarquismo es el mañana que llega «sin prisas, pero sin pausas, como las estrellas».

Ya sabemos que el mundo de la esclavitud y de la tiranía no se destruyen fácilmente. Pero la idea del bien se abre paso. Por lo demás, la anarquía es la formación de cerebros sanos, obra de la ciencia y el progreso, síntesis de la razón humana.

El anarquismo es organización, orden. Pero orden desde abajo y organización creada libremente por el pueblo. Las casas no se comienzan por el te-

jado sino por los cimientos. Así se plantan los árboles. Las ideas, cuando ascienden es porque antes sus raíces se han unido bajo cuerpos invisibles para protegerse y abrirse paso.

¡Qué bello es destruir lo viejo, lo que no sirve para nada! Pero mucho más hermoso es crear. Una reforma a tiempo, hecha con maestría y acierto, encierra placeres deliciosos. Todo es útil y encantador si se hace buscando un beneficio común, una idea subjetiva.

Destruir es una necesidad. Reformar supone una obligación. Edificar equivale a salvar el mundo. El trabajo constituye la unidad de espíritu. Ya lo dijo Platón: «Todo lo grande que haya creado un hombre no tiene validez solamente para su pueblo y su tiempo, sino que para todos los tiempos y todos los pueblos».

Por basarnos en las leyes naturales no despreciamos las lecciones del pasado. Si trabajamos en el presente es porque queremos modelar el porvenir. Las ideas anarquistas toman cada día más amplitud. El mundo social se ha ensanchado de horizontes. El hombre se va adaptando a los métodos nuevos. Hay tareas más grandes. Luego el trabajo logra proporciones universales. Como el Océano se da al marino, la tierra al campesino pertenece.

Hay que destruir para edificar. Preciso es roturar para fertilizar. Un porvenir inmenso se abre como el arco iris en la curva del espacio. Está naciendo un mundo nuevo. ¡Cuánto trabajo nos espera! El anarquismo no se deja abatir por la responsabilidad ya que la supone y crea. Tiene confianza en el poder de la voluntad humana. Sabe que las ideas están hechas para abrazar la belleza del cosmos. Y que el hombre ha nacido para hacer una obra que pertenezca a todos. No hay nada más grande que contribuir a la reconstrucción del mundo. Demostremos que nuestras ideas y nuestros actos son la base de ese esfuerzo, ya que sólo mediante el trabajo se llega a conseguir el objetivo afanosamente buscado: la perfección.





# LA INDIA

## Hambre, lágrimas y sangre

### Hindostán y Pakistán en el cruce de los caminos de la historia

por Juan Antonio de Aragón

**E**N la tierra donde nacieron Gandhi, el llamado Hombre-Dios, y Rabindranath Tagore, el poeta excelso, los hombres padecen, acaso más que no impor en qué parte del planeta, los azotes de la miseria.

Esos pueblos cansados, deshechos por la esclavitud milenaria, lacerados por el maldito imperialismo de la Gran Bretaña, de cuyo yugo ha poco se han liberado, arrastran una existencia misera, cruel. Ancianos consumidos como troncos devorados por el fuego. Niños con rostro de serafines amarillentos, muertos de hambre, olvidados por ese Dios que sólo se ocupa de los que están hartos de todo porque no le necesitan. Mujeres bellas como cordobesas pálidas y finas pintadas por Julio Romero de Torres. Y hombres largos como personajes del Greco, nobles como palomas, pacíficos lo mismo que corderos sin hierba donde pacer, cubiertos de polvo, resacos por la sed.

¡India maravillosa y pura!... ¿Qué mal has hecho a los siglos? Tu tragedia es aterradora, fabulosa. No tiene paralelismo. Tu realidad es despreciada por los grandes del mundo. Y tú vas remando en tu bote por el río Ganges. Hay momentos en que hasta las estrellas se vuelven negras.

Hindostán y Pakistán. Pueblos de éxodo. Tierras de cambio continuo. Países de destierro. Luchas movidas por guerreros desencadenados.... Guerras entre musulmanes e hindúes. Odios de religión fomentados por el fanatismo, que ciega los sentidos no dejando brotar ninguna idea clara. Donde impearan las religiones crece la superstición y la barbarie encuentra campo abierto para reinar.

Nuestra época está influenciada por las grandes conmociones de la India. Sus agitaciones multitudinarias han dejado huellas en la tierra, estelas en el espacio. La No violencia propugnada por Gandhi, amigo de Tolstoi, ha sido una lección de firmeza incapaz de ser encajada por el imperialismo inglés. La India tiene honda la pena y ruiseño el espíritu. En el fondo de su tragedia lleva el sentimiento y en el fondo de su sentimiento reside su tragedia. Pobre hasta la miseria, y a la vez rica. Ignorante

y culta al mismo tiempo. Rebosante de sabiduría destilada en el alambique de los siglos, y carente hasta del primer libro de escuela para aprender a deletrear.

Rajás y maharajás, taumaturgos y santones, astrólogos y adivinadores, encantadores de serpientes y resucitadores de pájaros deliciosos. Y en el alma de la India, la figura singular de Gandhi, libertador de hombres, mesías del derecho, Hombre-Dios de la libertad, diciendo con su voz de profeta: «No soy más que un idealista práctico». Hombre de ayunos prolongados. Perseguido por la injusticia histórica. Carne de cárcel y poblador de presidios. El proyecto, en este siglo de convulsiones, el halo de una idea inmortal: la soberanía del individuo, la independencia del pueblo, la libertad del hombre. Aquel ser personal, «proyecto» físico de un hombre, contenía la sabiduría del Universo y toda la hombría de bien de la tierra.

Durante más de cinco siglos la India ha sido mordida por todos los imperialismos europeos, ya sea directa, ya indirectamente. Esquilmando a ese país ejemplar otras naciones, como Portugal, Holanda, Francia y Gran Bretaña, se han hecho ricas y fuertes. Piratas asesinando inocentes. La raza blanca de piel, que no siempre de alma, ha explotado el mundo desconocido de la India, cuya civilización ha sido partida en mil pedazos por reyes y virreyes, por lanceros forjados para hablar de democracia e imponer en su nombre el peor de todos los absolutismos: el reinado de la miseria total.

¿Cuál es el balance que ha dejado Inglaterra al huir de ese país atrayente que es la India de nuestras querencias?

200 millones de analfabetos. Un hospital por cada 51.000 habitantes. Un médico por cada 9.000. Y una enfermera por cada 86.000. Cada año, nada más que en Bengala, mueren de hambre un millón de personas.

La existencia de esta nación es un calvario. Ella, tan buena y virgiliana, tiene derecho a vivir como los pueblos ricos que desconocen la presencia del



fantasma del hambre. El vicario de Jesús fue a visitar el imperio espiritual de Gandhi. Y como si una fatalidad sucediese a otra, cuando el hombre del dedo y el anillo desapareció, comenzaron los ataques de una nueva guerra. Por donde pasan los enviados del Vaticano siempre dejan rastro. A la India han ido también los comisarios del Kremlin para venderle tanques y cañones. Los mandarines de la República popular china han pretendido sumarla a sus designios. Y los EE. UU. de América del Norte, en una mano le ofrecen alpiste y en otra balas. La dulce paloma de la paz ha sido herida.

El día 15 de agosto de 1947 representa de hecho la independencia de la India. Pero el Commonwealth no dio por perdida la batalla, ya que fue al dominio del Pakistán y el Hindostán empleando nuevas armas de opresión, pero siempre con el afán de afincar su hegemonía. Inglaterra es soberbia. Habla de libertad en su casa, pero fuera de ella no quiere mezclarse con los pueblos oprimidos. Para la Rubia Albión, los países sojuzgados son materia inferior. Por eso no ha dejado más que carboneras por donde ha pasado. Ningún colonialismo es bueno. Todos son rematadamente malos, criminales. No fue el imperialismo español mejor que el inglés. Uno vale el otro. Pero en la espontaneidad del español siempre ha existido un sentido de generosidad; en la flema inglesa sólo ha habido desprecio alimpico, aristocracia de raza superior que hoy comienza a pagar caro su delirio de grandeza.

Todo ser consciente ha de sentir horror al estudiar las hazañas de los conquistadores y colonos españoles; de todos los dominadores que en el mundo han existido. Pero España ha dejado su lengua en todos los labios y en todos los corazones. Ha mezclado su sangre. Ha cruzado su semen para hacer una sola raza: la mestiza, que es la más bella

de la tierra. Y lo que el español no ha sabido lograr en España, lo ha conseguido lejos de ella: la unidad de los hombres y los pueblos en una gavilla de plenitudes que pronto, muy pronto, el tiempo pasa velozmente, será el ejemplo viviente más acabado de la especie humana. América nos pertenece; es nuestra porque le hemos dado todo: la vida, el amor, el orgullo, la grandeza, la modestia, el trabajo y la fe para luchar. Inglaterra ha dado a la India Sociedades anónimas, Consorcios financieros, Trust sidero-algodoneros. Nuestros son Rizal y Martí, Bolívar y San Martín, Flores Magón y Zapata. Contra esos pueblos amados luchó la España inquisidora y medieval, como luchó también contra los españoles, pero ¿qué español libre no ha estado al lado de esa América tan nuestra? Nos hemos mezclado tanto con los hermanos de «allá» que somos un mismo cuerpo con una misma idea. No podía ser de otra manera. Nosotros somos una civilización de plebeyos.

### LA GEOGRAFIA, MADRE DE LA HISTORIA

La geografía de la India, cortada en dos, como un membrillo, tiene 3.700.000 kilómetros cuadrados. Su clima es benigno en algunos sitios. Siempre variado en otros. Su suelo es diverso. No es una nación. Es nada menos que todo un continente. Los países poderosos del globo la han desdoblado en dos: el Pakistán, musulmán; el Hindostán, hindú. La geografía oficial la separa también en dos partes: norte y sur. «Llámase India del Norte a las regiones que se dilatan desde la frontera afgana hasta el nacimiento de la península; al norte de esta región, la cordillera del altísimo Himalaya, corriéndose a lo largo de 2.700 kms, constituye

## DESARROLLO INDUSTRIAL

«Durante muchos siglos, la India, país típicamente agrícola, no explotó sus riquezas a la manera industrial. Exportaba sus productos brutos, sobre todo el algodón, que debía comprar una vez manufacturados en el extranjero. En realidad la industrialización de la India y, como consecuencia, la exportación en grande escala, se inicia con la dominación británica, que se basa en tres puntos:

1º — Conveniencia inglesa de aprovisionarse en su propia colonia;

2º — La pobreza tradicional e insuperable del pueblo hindú, incapaz de poder comprar los productos fabricados por él mismo; y

3º — Oportunidad de explotar una mano de obra barata, abundantísima, que crece sin cesar, y que está socialmente desorganizada, en completa ignorancia del sindicalismo.»

La industria comienza a desenvolverse con signo capitalista, en forma de trust, a principios de nuestro siglo. La segunda guerra mundial ha impulsado el desarrollo industrial, y ya puede verse en el país del elefante fábricas de automóviles; en el país de plagas bíblicas, laboratorios químicos. Además de las industrias características del yute y el azúcar, se ha desarrollado rápidamente la siderurgia, explotada por el trust «Tata Iron and Steel Co» (el más importante productor de acero del Imperio británico: 1.600.000 toneladas en 1944). La producción de aluminio excede hoy de 1.700 toneladas. Aliados el trust del algodón «Birla» y la sociedad inglesa «Nuffield», han creado en Calcuta una industria automovil, a la que la General Motors y la Ford americanas hacen ya competencia. El cine crece con gran rapidez; en 1940 se proyectaron en las salas del país 162 films indígenas, contra 805 extranjeros; la India cuenta con 50 estudios cinematográficos, que reparten sus producciones en mil salas especiales.

En el aspecto minero (y habrá que ver lo que es como ente social el mísero minero hindú!), el subsuelo indio, sobre todo en la región de Deccan, es pródigo en yacimientos de hulla, de mineral de hierro, mica, manganoso, etc...



una frontera natural, formada en la era terciaria por el pliegue alpino. Las laderas del Himalaya están cubiertas de bosques y de praderas que se extienden hasta la provincia de Assam. El centro de la India septentrional lo forman los aluviones del Ganges, río sagrado, y el Indo, río pagano. La llanura indo-gangésica es una vasta zona muy fértil, que va de la rica región de Bengala al desierto de Thar, y está cortada por los valles del Indo y del Ganges. La península constituye la India del Sur, limitada al Oeste por el mar Omán y al Este por el golfo de Bengala. Esta enorme región está compuesta en el centro por la planicie desértica del Deccan y en las costas por franjas fértiles como nuestros huertos mediterráneos, llamada «ghates». En el extremo sud de la península se abre la región de Madrás, vasta zona de características tropicales.»

La diversidad de las regiones ofrece contrastes agudos. Esto permite hacer cultivos variados. Los cereales se cosechan con profusión. El trigo es de calidad. La caña de azúcar es rica y sabrosa. El té, exquisito como el buen gusto de los imperialistas que lo han venido saboreando a precios irrisorios. Crece el algodón de manera abundante. El arroz es el alimento nacional por excelencia. Buenos dátiles. Maderas fuertes y nobles. El tabaco es refinado y las especias codiciadas en los mercados. El café, aromático, compite con el de Cuba.

Tiene la India un subsuelo riquísimo: delicadas joyas, oro, plata, plomo, zinc, salitre, hulla, piedras preciosas, estaño, cobre, hierro. La fauna es pródiga: rica variedad de aves, panteras, osos, lobos, serpientes, caballos, búfalos, carneros, cabras, elefantes, rinocerontes, mulas, tigres y múltiples animales.

Se caracteriza el clima de la India por el régimen de los **Monzones**. El invierno hindú es de sequía, de temperatura templada, dulce.

Las presiones atmosféricas son altas. Cuando se aleja mayo sopla el monzón húmedo, poco sano, por cierto. Se anuncia así la estación de las lluvias. El noventa y cinco por ciento de la caída anual de agua se efectúa en esta estación peligrosa por sus cambios bruscos y veloces. Al este del continente, el nivel de aguas excede de 40 pulgadas anuales. Al Oeste de Delhi, se aproximan a 20. El régimen de lluvias es inconstante, muy irregular. Pero lo más horrible de este país es la llegada del **Monzón húmedo**, que lleva aparejado un periodo de sequías asolador, catastrófico y destructor en grado sumo. La agricultura hindú se mantiene en una fase primitiva. En algunas regiones ha comenzado a entrar hace tiempo el tractor. Este retraso, unido a la plaga del clima sin entrañas, provoca la desolación colectiva, la muerte por hambre, que es la peor de todas las calamidades extendidas por los pueblos deshechos, talados... No queremos que este país siga pasando las penas que ha venido sufriendo a través de los tiempos. Si la geografía es la madre de la historia, como no cabe duda, hemos de transformar la tierra en un vergel para que la vida humana entre en cauces de abundancia, base de la felicidad y la justicia que la India bien merecida tiene.

## HOMBRES Y PUEBLOS DIVERSOS

La unidad geográfica brilla por su ausencia y la homogeneidad de población es, a todas luces, inexistente. Pueblo de especies variadas. Pero lo que se llaman «razas», por ser la India tan primitiva no se han mezclado, no se han procreado unidas. Y acaso haya sido ésta su mayor calamidad. Luchas de religiones, odios de castas; poderosos y míseros, tradicionalistas unos y otros. Cada uno ha hecho de lo suyo un pedestal, unas veces de oro, de miseria, otras. La India tiene necesidad de acabar con las cuatro castas que son su perdición: los kchatriyas o guerreros; bracmanes o sacerdotes; bananios o agricultores y, artesanos, que forman la burguesía media.

La muchedumbre no cuenta. Se hunde la población en el abismo de la nada. Todo es masa olvidada, desconocida. Legiones de seres descalzos. Descamisados sin rumbo ni dirección. Harapos humanos circulando como hojas muertas. Seres tirados al arroyo. Derrotados por el destino impuesto por el más fuerte y osado. Vencidos que no reaccionan para oponerse al mal. Humillados por todas la afrentas. Inocentes que se adaptan a vivir, si vida puede llamarse, co pueden. Sólo una revolución de proporciones gigantescas puede salvar a estos pueblos hambreados y sedientos. Por ello se impone un cambio completo de estructuras políticas, de condiciones económicas. «¡Justicia o muerte!», debe ser el lema de estos desafortunados. No ha llegado a esos hombres y pueblos diversos una filosofía social de dimensiones ampliamente socialistas, como el sindicalismo revolucionario y el anarquismo. Desconocen lo que representa la nueva organización de la vida. Nada saben del mundo cooperativo, de las colectividades libres, de la autogestión a todos los niveles, de los municipios autónomos. El explotado de ayer es el mismo del conocido «Mahabharata» y del clásico «Ramayana», paria indefenso, animal explotable y explotado. El cielo no le alumbraba. No le da pan la tierra. Y el hermano-hombre es su hermano-lobo.

Dos grandes comunidades o grupos distinguen a la población dividida por las creencias religiosas más ancestrales: hindúes liberales y musulmanes. Es decir: a un lado, Hindostán; al otro, Pakistán. La Península y el centro del país están ocupados por los hindúes. En el noroeste viven la inmensa mayoría de los musulmanes. Son pueblos opuestos. hombres de ideas repelentes. Contrarios los unos a los otros. Todo es rencor viejo, animosidad incurable por el momento. Guerra de hombres y pueblos. Hay numerosas tribus indígenas que viven al margen de toda religión. La raza de «Sikh» es una secta que rinde culto a Vichnú, que forma parte de la trinidad hindúe, adorada asimismo por numerosas sectas africanas, europeas y americanas.

## LA LUCHA POR LA EXISTENCIA

**E**l pueblo indio ha vivido en una miseria terrible y sigue haciendo una vida asoladora. Para mayor desgracia, por si las penas fuesen



pocas, el aumento de la población oscila en cinco millones al año. Mayor desatino no cabe. Claro está que la mortalidad infantil es aterradora. Raro es el que pasa el nivel de vida de los 27 años.

La producción agrícola es muy importante, pero si se tiene en cuenta la gran cantidad de millones de seres que deben ser nutridos, todo resulta insuficiente. Estos pueblos llevan en el estómago un hambre primitiva, más atrasada que un pan perdido en el bosque. Además, la tierra no se explota de una manera intensa y colectiva. Cada uno va a lo suyo, que es la mejor manera de no ir a ninguna parte, de no llegar a sitio alguno. Si a esto se suma la humedad del monzón, y la esterilidad de algunas zonas extensas y vastas, el drama está a la vista.

¿Cuánto trigo consume la India? Unos doce millones de toneladas. ¿Y arroz? 45.370.000 toneladas; de Birmania e Indochina. Además, consume 2.560.000 toneladas de cebada y 2.892.000 toneladas de maíz. Tiene necesidad de echar mano de otros cereales, como el mijo, que viene a cultivar en una extensión de más de 22 millones de hectáreas. Pero todo es poco. Hay demasiadas bocas, muchos estómagos. Por lo demás, la cosecha no tiene tejado. Una mala recolección es una ruina total. Un verdadero desastre.

Carros cargados de trastos viejos. Niños tirados en el camino. Los hombres empujando a los animales. Todos desmayados. Millares de seres son pasto del hambre, y cuando llega el periodo de las inundaciones, todo se desborda, todo se hunde. 450 millones de seres mordidos por el hambre. Carreteras cenagosas hechas con estiércol de vaca. Gusanos y microbios. Todos comen de una manera u otra, menos los seres humanos.

País de grandes contrastes y de incalculable desequilibrio. El agua de los ríos se va a perder al mar. Las plantas se secan. Hay una amargura que no es capaz de describir ningún libro. La India es la tierra de la agonía completa.

Pero todo tiene el revés de la medalla. País de la suave seda, semejante a los pétalos de rosa. Y del

algodón, único por su pureza. ¡Princesas de Golconda y de China!... Ninfas de Rubén Darío. Las damas más encopetadas del mundo llevan los delicados chales de Cachemira. Las grandes señoras se visten con las ropas de este continente, pero los indios se cubren como pueden, con yute, o con lo que se tira por el camino, recordando al gran Calderón cuando dice: «Cuentan de un sabio que un día»... Las hilaturas de yute son colosales: 970.000 hectáreas cultivadas, con un rendimiento de 7.500 balas. De la industria algodонера, que tiene su campo en la región de Bombay, hay cosechas inmensas. En azúcar de caña nadie aventaja a la India, primer productor del mundo. El té no puede compararse por su sabor con otro de no importa qué país. Como productora de aceite la India es rica; pero no es un producto excepcional, ya que está fabricado con plantas oleaginosas como el maní, la mostaza, las pepitas de lino y la colza. Produce un carbón no rico en calorías y se suma la producción a esta cifra elocuente: 30.450.000 toneladas el año 1949. Además, según las cifras oficiales, el año 1947 se extrajeron 3.700 toneladas de hierro puro. Pero todas estas riquezas resultan pobres para cubrir las necesidades de estos pueblos abandonados a su propia suerte. De las estadísticas sacamos los datos que ofrece el desarrollo industrial.

#### DE LA RIVALIDAD PRIMITIVA A LA GUERRA MODERNA

**L**a gran India dejó de estar dividida geográficamente en India del Norte y del Sur. Los Estados modernos formaron el Hindostán y el Pakistán, como dejaron crear el Estado de Israel. Los musulmanes han sido en todo momento un pueblo rapaz, una raza de conquista. Desde el siglo VII a nuestros días invadieron trece veces la India. No se han podido soportar nunca. Países de religión no solamente diferente, sino opuesta, se han odiado a muerte. La constitución del Pakistán

## LA POBLACION EN LA INDIA

En 1943, la distribución de estos distintos grupos de población era la siguiente, en millones de habitantes:

Hindúes, 254,9; Musulmanes, 94,4; Tribus, 25,4; Sikhs, 5,7; Cristianos y otros, 8,6.

Según el censo de 1941, la población hindú era de 389 millones de habitantes. En el censo de 1931, 339, lo que supone un crecimiento medio de cinco millones de personas por año. Dada la extensión del territorio, la densidad de población por milla cuadrada no es más que de 246, mientras que en Inglaterra llega a 516. Si en cifras absolutas esta densidad de población no es enorme, es en realidad elevadísima con relación a la riqueza del país, que mejor llamaríamos pobreza. El 87 por ciento de la población vive de los recursos agrícolas. Y ya veremos cuales son éstos.

El citado censo de 1941 localiza como sigue al pueblo indio:

Provincias británicas: Madras, 49.341.810; Bombay, 20.849.840; Bengala, 60.306.525; Bihar, 36.340.151; Beluchistán, 168.726; Delhi, 917.939; Ajmer-Merwara, 583.693; Coorg, 168.726; Pendjab, 28.418.819; Orissa, 8.728.544. Provincias unidas, 55.020.617. Provincias centrales y Beras, 16.813.584. Provincias fronterizas del Noroeste, 3.038.067. Adamus y Nicobar, 33.768 y Pauth-Pijloda, 5.267.

Los llamados estados indios, son alrededor de 25 y, aunque su superficie de 715.964 millas cuadradas, iguala casi a la de las Provincias británicas, o India Inglesa, su importancia política y geográfica es menor. Su población es de 93.189.233 contra 295.808.722 que viven en las provincias.



como Estado independiente fue, y es hoy más que nunca, un caos. ¿Por qué Norteamérica no da un territorio independiente a los negros; y los rusos a los judíos, y los judíos a los árabes que tienen en su propio país?

No se organiza una nación artificialmente. Ya de por sí todas las naciones son el producto de la rapiña del más fuerte, del poder de los conquistadores, de la resistencia de las primeras o últimas fuerzas que llegaron a ella no estando dispuestas a abandonar el territorio si no al precio del incendio, el exterminio y el aplastamiento completos.

Estos Estados rivales, recién llegados a la vida, ya se odiaban con todos los odios de siglos. Tenían, pues, que devorarse. Hasta ahora se han venido haciendo la guerra chica. Pero ha comenzado a extenderse como el apocalipsis, la guerra grande. Los lanceros bengalíes que hace años nos interpretó en la pantalla el fenecido Gary Cooper, es un cuento de niños. Los caballeros musulmanes, otra historia de las mil y una noche. Hoy se hace la guerra con tanque arrolladores con fuerzas motorizadas de un poder destructivo inmenso, con aviones rápidos como la misma fuerza que los propulsa. Los búfalos y las vacas han dado paso a los carros de asalto, los lanceros a los aviadores y los taumaturgos a los técnicos. La revolución técnica no tiene fronteras, ni dioses, ni santones.

Masas enormes de gentes sin pan ni abrigo corren de un sitio a otro sin saber donde estacionarse. Millones de mujeres han derramado las primeras lágrimas de esta gran tragedia que ni el mismo Homero podía vaticinar. La sangre inocente corre. La tierra la recoge como una esponja seca embebe un sorbo de agua. Las jóvenes más guapas han sido violadas así en el territorio del Hindostán como del Pakistán. La tuberculosis es un estimulante. Las peores atrocidades las comete el fanatismo de no importa qué vertiente. Para que no puedan ver los actos de barbarie se sacan los ojos a los que los presencian. Los ciegos son testigos muertos, como las estatuas de sal. El médico tiene que cavar su propia tumba. La guerra es a sangre y fuego. Sin cuartel. Nadie hace caso de esos pueblos. Las potencias fuertes se dicen: «Son países primitivos que ni siquiera merecen atención.»

La guerra está resolviendo un problema demográfico: va a terminar con millones de seres humanos. Estos ya no pedirán pan cuando no hay harina en los hornos, ni agua cuando todo está reseco. La vida económica de este país, de este continente, ha sido paralizada. Las balas hablan. Callan los fakires y astrólogos. Las escuelas cerradas. Vacíos los

tinteros, como los ojos del lobo del cuento. En los hospitales todo es carne famélica, heridos que no tienen medicamentos para curarse. Es acaso la más pobre de todas las guerras. La imbecilidad humana no tiene límites.

Bengala enarbola su bandera roja, verde y amarilla. Dacca tiembla en la noche de las vigiliat interminables. No puede resistir. Los dos bandos enfrentados en «Guerra Santa» rezan a su respectivo Dios, que por estar sordo y cansado de escuchar tonterías no hace caso a nadie. Los rieles de las líneas más importantes de los caminos de hierro han sido cortados. Madame Gandhi y sus colaboradores fieles hacen lo que pueden para ayudar a los caídos de los frentes opuestos. ¡Pobre mujer y pobres pueblos!

Con 350 gramos de arroz para cada boca hay que hacer la guerra. La verdad que con el arroz se mezclan algunas lentejas para que los cuerpos tengan más fuerza. Es el gran milagro de las vitaminas dosificadas. Los más conscientes se indignan al presenciar las atrocidades cometidas por unos y por otros. Los guerreros no son nunca generosos. La matanza bélica carece de bondad. El lenguaje del fusil no cambia: es horroroso.

El gobierno del Pakistán pide socorro a la China popular. El hindostán confía en la ayuda que puede prestarle la U.R.S.S. Los Estados Unidos de América del Norte, están a la expectativa. Los males aumentan. La tragedia crece hasta alcanzar proporciones insospechadas. Son países que no tienen conciencia de sí mismos. Masas dejadas de la mano del destino. Los Estados que esperan su eliminación máxima no tienen prisa. El capitalismo mundial posee el corazón como un membrillo agusanado. De lo que se trata es de sacar el mayor partido de los acontecimientos. Poco importa que caigan unos cuantos millones de hindúes y pakistanos. Hay de sobra, demasiados. Es necesario hacer una buena limpieza. Al menos eso es lo que se piensa en Pekín, en Moscú y en California... Nosotros hemos estudiado este libro. Hemos aprendido estas lecciones. Las llevamos grabadas en la memoria. ¡Con sangre y fuego! En la tierra donde nacieron Gandhi y Tagore, más de 400 millones de seres humanos, pobladores del Hindostán y el Pakistán, arrastran una existencia de hambre, desolación y muerte. El dominio espiritual de la paz y el amor se ha convertido en campo de guerra y odio a muerte. Señores de América, comisarios de la Unión Soviética y mandarines de la República Popular China:

¡Ahí tienen su cosecha!

	Nacimientos por 1.000	Defunciones habitantes	Mortalidad infantil:	Duración media de la vida	
				Varones	Hembras
Canadá .....	20,3	9,6	61	58,96	60,73
Estados Unidos .....	17,3	10,6	48	60,60	64,50
Alemania .....	20,3	12,3	60	59,86	62,81
Reino Unido .....	15,3	12,2	53	60,18	64,40
Australia .....	17,7	9,9	38	63,48	67,14
Japón .....	27	17,6	114	46,92	49,63
INDIA .....	33	21,8	167	26,91	26,56



## Hombres del Movimiento Libertario:

# Higinio Noja Ruiz

por S. Cano CARRILLO

**E**L Movimiento Libertario acaba de perder uno de sus mejores elementos. Higinio Noja Ruiz nos ha dejado para siempre. El día tres de febrero fue el sepelio del gran hombre. Del fúnebre suceso no ha dicho ni una palabra la prensa española. Reciba el reproche que merece.

Higinio Noja Ruiz, profesor racionalista y escritor, nació en Nerva, pueblo de la provincia de Huelva. Ha terminado sus días en Valencia, ciudad a la que vino para regenter un grupo escolar, hace cuarenta años.

Nació en el año 1896. A los doce años de edad, terminada la educación básica en la escuela primaria y sin haber podido cursar más que dos años del bachillerato elemental, hubo de ir a trabajar con su padre a las minas de azufre. La situación económica de la familia era precaria, como la de todos los hogares proletarios de aquellos tiempos, y los estudios de segundas letras no pudieron continuar. Pero Higinio era un caso especial de muchacho interesado en el estudio. Al trabajo de la mina se llevaba sus ejercicios realizados por la noche, y en el tiempo de los descansos los repasaba, cultivando su memoria. Y así, en régimen de autodidáctica, prosiguió sus estudios de Magisterio.

También llevaba siempre con él un libro de bolsillo, con el que distraía a sus compañeros de trabajo después de las comidas. Les leía en alta voz, en corro que le hacían sentados en el suelo y cada uno con su lámpara haciéndole luz. A tan corta edad, Higinio era un magnífico lector, y el interés que despertaba en sus compañeros oyéndolo leer, le granjeó la simpatía de todos por considerarlo un muchacho de gran valía.

Pero un obstáculo se interpuso en la labor educativa que estaba realizando Higinio con sus lecturas. Un encargado portugués, cuyo destino había conseguido por su condición de «soplón», impidió las reuniones y denunció a Higinio como elemento subversivo al capataz, consiguiendo que fuera despedido del trabajo. El portugués, analfabeto, cerril y fanático del credo católico, no podía soportar que los trabajadores aprendieran de aquellas lecturas otras doctrinas contrarias a las que a él le habían inculcado.

Pero las cosas no quedaron a capricho del portugués. Higinio contaba ya 16 años y con buena pre-

paración cultural. Se presentó al ingeniero Jefe, quien lo recibió muy atentamente y lo escuchó. Higinio le hizo historia de lo acaecido y de la ojeriza que le había tomado el portugués por sus lecturas. Le rogó que se informara de su conducta en el trabajo y de su comportamiento moral. El ingeniero grandemente impresionado por la explicativa de aquel hombre en ciernes, respondió consecuentemente. Abrió expediente de información, consultó en directo a todos los trabajadores del equipo, y los resultados fueron inmejorables en favor de Higinio. Unos días después, fue llamado al despacho del ingeniero para comunicarle que tenía concedida una colocación en las oficinas de la empresa. Y por orden del ingeniero se le asignó una función que le permitiese disponer de tiempo para poder estudiar. Se había cumplido el aforismo de que «no hay mal que para bien no venga...» Higinio mejoró su situación en gran manera, gracias al ingeniero inteligente que, viendo en el muchacho un hombre en perspectiva, quiso darle la oportunidad para que desarrollara su inteligencia.

A los veinte años de edad, Higinio era un empujón en literatura, filosofía y matemáticas, y muy especialmente en sociología. Se había leído casi todas las novelas de la picaresca española, la literatura de los clásicos de la antigua Grecia, y poseía gran conocimiento de las escuelas filosóficas de todo colorido. Estudió con todo interés la Historia Universal del proletariado, y después de un análisis crítico de sus sentimientos optó por entregarse de lleno al Movimiento Libertario, donde encontraría su ambiente espiritual, su centro.

La lectura de «Confesiones» y «Emilio» de Juan Jacobo Rousseau, a las que siguieron «Leonardo y Gertrudis» y «De como Gertrudis enseña a sus hijos» de Juan Enrique Pestalozzi, avivó su interés por el estudio de la pedagogía, en la que profundizó ampliamente.

A los veintiún años, Higinio Noja Ruiz era ya un elemento destacado del Movimiento Libertario, encarnado en la Confederación Nacional del Trabajo. Ejercía de profesor racionalista, y alternaba estas funciones con las de periodista, escritor y conferenciante. Escribía artículos enjundiosos para periódicos y revistas. Su pluma llegó a ser una de las más brillantes, por su hondura y esquematización de los conceptos. Escribiendo, su estilo era de



precisión matemática, como su forma de expresar sus argumentos en la tribuna. Siempre fue contrario al empleo de recursos amanerados, de frases ampulosas, ni de latiguillos efectistas y demagógicos que llevan la intención de arrancar los aplausos.

En su folleto «Brazo y cerebro», publicado en 1921 por la Editorial Renovación Proletaria, de Puente Genil, que dirigía Aquilino Medina, hace un estudio analítico de la potencialidad de la inteligencia creadora del hombre que ha de ir paralela a la fuerza ejecutora de su brazo.

«Los sombríos»: Esta primera novela suya la argumenta en la vida del minero. Esa vida del hombre que está siempre bajo tierra, en la oscuridad más absoluta y siempre con el peligro sobre su cabeza. Esa vida de dolor que Higinio llevaba estereotipada en su alma por haberla conocido en su adolescencia y que plasmó en su obra literaria.

A «Los Sombríos» siguieron «Los Galeotes del amor», «Un Puente sobre el abismo», «Como el Caballo de Atila» y otras.

En Alginet, pueblo de las cercanías de Valencia, ejerció de maestro desde el año 1930 al 1934, volviendo a la capital para instalarse en ella definitivamente y colaborar en la revista «Estudios». Esta revista ganó gran prestigio con la entrada de Higinio en su redacción. Las buenas relaciones de Noja Ruiz aportaron a la publicación firmas de mucho relieve en el orden científico, como las de Isaac Puente y otras de la misma dimensión en los terrenos artístico y literario, pero la inmensa labor de Higinio, su esfuerzo intelectual por el engrandecimiento de la revista, no era compensado económicamente. El espíritu materialista del propietario llegaba hasta la ridiculez y lo inhumano... Más adelante conoceremos alguna anécdota que dirá muy poco en favor de la conducta del director y propietario de «Estudios». Esta revista hizo su aparición en Alcoy por iniciativa del grupo «Redención» y como suplemento del semanario que venía publicando el grupo con el mismo nombre, y que dirigía con mucho acierto Agustín Gibanel. Del suplemento fue nombrado director provisional un advenedizo introducido en la agrupación con humos de intelectual. Poco tiempo después registró la publicación a su nombre, convirtiéndose en propietario. Esto produjo una gran indignación en el grupo, pero él era ya propietario... En estas condiciones se trasladó a Valencia, cambiando el nombre de «Redención» por el de «Estudios», y la revista, con el empuje que le diera Higinio Noja Ruiz, se convirtió en una publicación de altos vuelos. También le favoreció la circunstancia de ser única en aquella época — la dictadura de Primo de Rivera — y el número de ejemplares de las tiradas era increíble. Sólo para la Argentina salían veintitantos mil ejemplares. Al calor de la revista, el propietario montó una editorial que lo elevó a la categoría de un gran burgués... Mientras tanto Higinio, alma de la revista, apenas si podía cubrir sus necesidades con los devengos que percibía como retribución.

Al terminar la guerra civil española, Higinio fue hecho prisionero con los 25.000 que cayeron en el

puerto de Alicante. Su estado de salud era precario, como lo había sido siempre. Con el régimen de alimentación a que fueron sometidos, Higinio se puso en gran peligro. Sin embargo, su fortaleza de espíritu lo mantuvo hasta el final de la odisea.

La entrañable compañera de Higinio quedó sola en Valencia sin medios económicos ni perspectiva de poderse ganar la vida en aquella trágica situación creada con el derrumbamiento. Unicamente contaba con las setecientas y pico de pesetas que habían quedado pendientes de liquidación del último mes de trabajo de Higinio en la revista. Pero al presentarse a cobrar, el semita millonario, pretextando la suspensión de la revista, le entregó cincuenta pesetas como limosna... La indignación de Higinio, al enterarse, no tuvo límites y la expresó con una frase lapidaria: «Así me paga ese cochino...»

El 28 de noviembre de 1939 me encontré con Higinio en el castillo de Santa Bárbara, de Alicante. Habían pasado ocho meses desde nuestra separación en el campo de los almendros. De allí salíamos en expediciones, unos para Albatera, otros para Benalúa, Plaza de Toros, Reformatorio, etcétera. Al vernos sentimos una gran emoción. Nos abrazamos efusivamente, y ambos recibíamos la impresión de que se abrazaban dos esqueletos humanos... Yo había perdido ya quince kilos de peso, y él por el estilo.

— «Sabía que estabais en el castillo de San Fernando y que os trasladarían aquí para desalojar aquello. Esto la vaciarán también y seremos trasladados a las cárceles».

Me decía esto Higinio con una voz que a duras penas podía llegar al exterior. Parecía salir de una caverna con ambiente enrarecido. Pero aunque su físico acusaba decaimiento, carencia de energía por falta de fuerza física, su espíritu se mantenía incólume, sin lesión ni menoscabo. Continuaba siendo el mismo Higinio Noja, con la sola variante de haber rectificado el excesivo optimismo de los primeros días. Optimismo que fue una corriente de autosugestión masiva, por la que nunca me dejé arrastrar... Higinio compartía también el criterio de la gran mayoría, de que nuestra detención no iba a pasar de los dos o tres meses. Mi convicción moral distaba mucho de este criterio... La creencia general era la de que el vencedor, por carecer de medios para mantenerse en el poder, habría de entregar las riendas al vencido. Esto me resultaba una aserción inverosímil, un concepto simplista, una ingenuidad.

— «Empiezo a creer que tenías razón — me confesaba Higinio con la sinceridad que le caracterizaba —. Ya se ha multiplicado por tres o cuatro el período de dos o tres meses que creíamos muchos iría a ser nuestra detención».

Le dije que aún no había transcurrido suficiente tiempo para que ciertos individuos que profetizan con mucha facilidad reconocieran su error, al juzgarme como pesimista a ultranza... Pero el tiempo es quien se encarga de desvanecer las creencias que se forjaron gratuitamente, vanidosamente, y de poner los puntos sobre las ies... Así, cuatro años más tarde, el «pesimista a ultranza» era reco-



nocido como un hombre de visión, por un hombre de los que no se dejan influenciar por opiniones ajenas ni banales ilusiones que no tienen otro fundamento que la ineptitud...

A unas horas de la «Nochebuena» se cumple la predicción de Higinio. Con los últimos aleteos del 24 de diciembre de 1939, 27 días después de nuestro encuentro en el castillo de Santa Bárbara, se nos comunica la orden de traslado. No podía concebirse acto de mayor sacrilegio y profanación en hombres sedicentes católicos, pero por lo que pudo apreciarse aquella noche de la vigilia de Navidad... el odio está permitido por igual en creyentes y no creyentes. ¡Es para tomarlo a broma!

La orden fue tajante: Quince minutos para preparar los bártulos y estar dispuestos a la llamada de formar.

Higinio, asombrado por la noticia, vino a verme al departamento contiguo para decirme que le sería imposible cargar con la colchoneta de paja. Lo animé diciéndole que yo buscaría quien se encargara de ella. Lo noté en estado febril, y esto me preocupó. Sin embargo, ningún remedio podíamos aplicar. Eramos seres humanos sin derecho alguno. La sola insinuación de una queja, por justificada que estuviera, podría costarnos la vida.

Salimos del castillo con dirección a la estación de Murcia. No me separaba del lado de Higinio. Ibamos entre dos filas de soldados que nos amenazaban a cada momento con hacer fuego sobre el que intentara escapar. Amenazas pueriles, provocadas por el miedo que sentían.

Higinio se enfadó conmigo. Me reprochó el que yo abandonase mi colchoneta por cargar con la suya. Pero su enfado y reproche no pasaron de una reprimenda fraternal.

En la estación de Murcia nos esperaba un convoy de cinco unidades de las destinadas al transporte de ganado, y uno para la guardia de escolta compuesta por falangistas.

Con los vagones cerrados, llenos y de pie sin poder sentarnos, permanecimos tres horas en la estación. Aquel estado era humanamente insoportable. Tenía todos los caracteres de la crueldad más refinada. Rayando las once de la noche salió el convoy para Elche. En veinte kilómetros de distancia invirtió hora y media. Cada dos por tres hacía parada caprichosa, ordenada por los falangistas para que pudié-

ramos oír el jolgorio que producían celebrando la «Nochebuena» en el vagón de primera clase... Mientras tanto, el estado de Higinio empeoraba. Lo tenía cogido por el brazo, creyendo siempre que iba a desplomarse. Aquella atmósfera poluta se hacía totalmente irrespirable, como el suplicio de no poderse sentar para dar descanso a las piernas...

A la una y media de la noche llegamos a Elche. Los cerrojos de las puertas de los vagones rechinaban al roce de los hierros enmohecidos. Las precauciones adoptadas sobresalían de todo cálculo racional. Para unos doscientos metros que separa la estación del lugar de nuestro encierro se habían concentrado unos quinientos soldados, más los falangistas. El ridículo no podía elevarse a mayor altura.

En la nave, cuya capacidad no podía admitir más de doscientas cincuenta personas, nos colocaron a las setecientas cincuenta de la expedición. No era posible extender las colchonetas. Amontonados se había de pasar la noche. Expuse el estado de Higinio al que figuraba como jefe de la escolta y me contestó con aire displicente: «Si no se muere esta noche, mañana veremos...» Afortunadamente Higinio resistió con su fiebre de treinta y nueve a cuarenta grados. En un departamento próximo a la nave, los falangistas se daban el gran banquete, entre risotadas, ruidos de platos y descorchar de botellas de champagne.

Higinio Noja Ruiz fue puesto en libertad a los cuatro años de encierro, sin perspectivas que pudieran ofrecerle alguna esperanza. Todas las puertas se habían cerrado para su pluma, que no la vendería a ningún postor. Tampoco era hombre de temperamento para resolver su problema económico dedicándose a cualquier actividad comercial. Su único recurso habría de ser la enseñanza privada en su propio hogar. Consiguió media docena de alumnos, hijos de viejas amistades, y con unos devengos irrisorios con los que no alcanzaba a cubrir sus necesidades, ha preferido vivir Higinio Noja Ruiz durante 28 años antes que escribir para una prensa sometida a las exigencias del Estado.

Higinio Noja Ruiz, hombre nítido en su pensar y sentir, escritor y periodista de hondura, deja, con su muerte, un gran vacío en el campo del ideal manumisor, del humanismo y del pensamiento libre.





# POEMAS EN PROSA

por Eugen RELGIS

## EL ARTISTA

Acodado en el ángulo de una mesita, en un bodegón oscuro, mi lápiz enlazaba arabescos sobre un trozo de papel, como para expresar mi sombría y confusa meditación. Horas de abandono, cuando algo se desmorona, y un vacío irritante se extiende por dentro. Olvido acodado por recuerdos, sueño despierto, entre cosas vulgares y hombres extraños.

Cansado, quise levantarme, salir del vaho y el tedio de esta sala bulliciosa, caminar sobre la nieve fresca, sin rumbo. Mi vecino de mesa se dirigió en aquel instante hacia la puerta y llamó a un muchachuelo que jugaba en la calle con algunos compañeros de su edad. Le dijo algo al oído. El chico vaciló un momento, ruboroso, y tomando una mandolina que le ofreció el vecino, se sentó y comenzó a tocar.

Sus manos pequeñas apenas podían tener bien el instrumento. Pero tocaba con tanta destreza, haciendo resonar canciones sin nombre, melodías suaves, enternecedoras, cantilenas petulantes o caprichosas, sereratas que me envolvían en su nostálgico encanto.

Tantas almas despertaba en las finas cuerdas, y tantos serenos pensamientos... La vida recobraba ánimo en mí, calor, exuberancia — como si mi corazón hubiera regresado desde lejanos páramos helados — y sobre mi frente, surcada por las penas, una mano anhelada deslizaba sus caricias y su consuelo.

El pequeño artista — llevaba sólo ocho o nueve años — no sabía lo que es el *bemol* ni el *fa diez*, no sabía nada de Mozart y Beethoven. Era un pobre hijo de za-

patero, que tocaba la mandolina. Nada más... Tocaba, una canción tras otra, parpadeaba o apretaba los labios. Nada más...

He comprendido entorces lo que es arte. Los gruesos tomos de los eruditos y estetas no dejaron en mi mente sino algunas nociones, algunos datos embrollados. Este muchachuelo, que tocaba tan naturalmente su mandolina, haciendo resonar las canciones del mismo modo que el ruiseñor lanza hacia la luna su trino desgarrador, me enseñó que su arte late en su sangre, en su corazón. Su canción no necesita más que una mandolina para surgir espontánea, como la respiración de todo ser viviente, como el correr del riachuelo entre las riberas floridas. No hay arte sin encanto, sin esa exaltación de las profundidades insospechadas del alma — y que nos hace reconocer, aun en la desdicha, que vale la pena de vivir por lo menos para algunos instantes de suprema comunión con las armonías de la eternidad.

Cuando, vencido por el cansancio, el muchachuelo devolvió la mandolina al vecino, no recibió otra recompensa que un beso y la más pura lágrima de gratitud.

Y, vagando después por las calles desiertas, me sentí perseguido por algunos maniqués, vestidos de frac, roja la cara, fruncidos, desmelenados, con la batuta en la mano. Gesticulaban toda clase de instrumentos. Y un diluvio de sonidos, un pavoroso huracán de ruidos, un entrevero de gritos y rugidos, de chillidos y bramidos, un clamor de voces furibundas, de locas carcajadas y estertores de agonía me asaltaban, me picaban, me mordían, taladraban los oídos, me atormentaban,

taban en un caótico torbellino de pánico, en mi huida irrefrenable hacia el abismo, en la nevada silenciosa..., tan silenciosa...

Y recién en el silencio acogedor de mi habitación, en el rincón de mi trabajo y ensueño, pude recordar al inocente niño que tocaba la mandolina en el bodegón oscuro y oír nuevamente los ecos de sus melodías consoladoras...

## FABULA MECANICA

A lo largo de un sendero, entre campos de labranza — que se extienden y ondean voluptuosamente bajo los hálitos del sol — un caballo anda solo, cabizbajo, sin bocado, y parece oler las humildes florecitas en las escasas hierbas, al borde de las zanjales.

Hace mucho que, a través de sus antepasados domados, siervos del carro y del arado, se esfumó en él también, el orgullo que enciende la sangre y rompe el freno en la embriaguez de la galopada. Vagando por los campos cercados a lo lejos por colinas bajas y tórridos horizontes, le agobia la nostalgia de su servidumbre: — el caballo quisiera sentir nuevamente como lo castiga el amo, con el látigo que silba y muerde, — como crujen sus huesos arrastrando el arado — y como lo traspasan a menudo los escalofríos, en su desmesurada fatiga de trazar los surcos de un linde a otro.

Y el caballo deambula abatido, arrancando pausadamente la escasa hierba polvorienta. Lo entorpecen las cálidas brisas y las fragancias de la campiña. Tanta libertad oprime más que la servidumbre de antaño. ¡El amo! busca su amo en su vacía y desoladora soledad...



De repente, el caballo amusga las orejas: del otro lado de la colina resuena un estrépito confuso, que se acerca, rápido, irrefrenable. Un revuelo de voces y lardidos furibundos, que parecen luego aullidos de fieras hambrientas, gruñidos satánicos, chillidos cortantes o rugidos de cascadas espumosas.

Envuelto en su polvareda, el monstruo con dientes de acero se arrastra, se estremece. Avanza a sacudidas, creciendo a medida que se acerca al caballo. Y los surcos se encrespan como las olas, bajo su horrorosa boca con colmillos lucientes, tan apremiante e insaciable, que también la tierra parece que se estremece, dolorida por sus mordeduras. Miles de heridas abre la fiera en su seno y hunde nuevos gérmenes en sus negras y fecundas entrañas.

Y el caballo, como petrificado en su pavor, ve el tractor acercándose con sus truenos y sus voces metálicas. ¡Un salto! y se echa a correr, enloquecido, a través de la campiña, sobre los surcos frescos, humeantes. Pero el monstruo de hierro sigue arrastrándose ciego y ávido, mientras el hombre, sobre sus espaldas, se ríe a carcajadas del caballo que sube la colina en recia galopada. Y cuando se detiene, jadeante y sudoroso, vuelve a mirar, como fascinado, la bestia que muerde y desgarró la gleba.

Parece que comprende, al fin, por qué su amo se ríe de él, por qué lo olvida, día tras día, abandonado en el campo. Levanta hacia el cielo su cabeza, temblando por todos sus músculos — y en largo, prolongado relinchar, resuena su dolor de esclavo abandonado...

Y su relincho es un llanto de muerte, ahogado por el duro rugido de la máquina que se empeña, feroz y triunfante, sobre la vieja tierra, siempre agotada y sufrida, y no obstante siempre paciente y fecunda bajo la gloria dorada de la luz...

### EL TIEMPO

Una torre, cuatro veces centenaria, erguía su delgada silueta en las pesadas tinieblas de la noche. La ciudad, cercada de montañas, parecía con sus luces un lago negro en que se reflejaban las estrellas del cielo.

Bajo la cúpula de la torre, el gran cuadrante del reloj, iluminado por dentro, se perfilaba en el infinito, como un astro forjado por un demiurgo fastidiado de armonías eternas, y clavado en el fondo del universo para que midiese lo que no tiene medida alguna. Y el astro amarillo-rojizo, parecía la máscara de un ídolo, monstruoso y grave, cruel y silencioso, rodeado de las trémulas

tan minúsculas, tan suaves y gralas luminarias de las estrellas, ciosas en sus lejanías.

Sobre el cristal del reloj que ostentaba los segundos y las horas, se sucedían los minutos: uno, otro, otro más... Y las estrellas centelleaban purísimas, diamantísimas. Lo que no tiene medida se arrastraba penosamente, aplastado bajo su propio peso, escurriéndose, avaro y forzoso, entre los dientes y colmillos de la gran boca redonda del reloj.

Cuando la manecilla señaló a medianoche, los doce golpes de bronce retumbaron, largos y solemnes, como el vocalizar de una voluntad que desafía la eternidad y el infinito. Parecía anunciar a las estrellas el nacimiento del nuevo día: librado de la matriz del futuro, comienza su carrera fatal hacia el precipicio sin fondo del pasado. Los ecos de bronce repercutían como una letanía de la vida y de la muerte.

Y en aquel minuto sonoro, las estrellas parpadearon más rápido, como innumerables ojos despiertos, astutos, irónicos... Y la luna apareció, lánguida, inmaculada, saliendo del cortinaje de las nubes. Pero sin su sonrisa de siempre. Reía a carcajadas, burlesca, despectiva... Como si su risa fuera la respuesta del cielo a las mezquinas vanidades, a las codicias, al orgullo y a la insolente necedad de la Tierra.





En resumen: la política en general y la **Democracia** en particular, tomando por unidad política y social al **ciudadano**, consagrando todas las desigualdades sociales que nos han transmitido las edades carece totalmente de valor en el terreno progresivo y revolucionario, y sólo significa un engaño más que, como siempre, pagarán las eternas víctimas: los trabajadores.

## VII

Las escuelas económico - sociales han nacido y se han desarrollado al calor del sentimiento de justicia atropellado siempre por los políticos de todos los tiempos.

«Entre tantas constituciones — dice Proudhon — (22), como la filosofía propone y la historia presenta ensayadas, no hay sino una que reúna las condiciones de justicia, orden, libertad y duración, sin las que no pueden existir ni la sociedad ni el individuo».

La constitución que el citado autor exceptúa como buena es la republicana federal.

Aquí Proudhon confirma mi afirmación con respecto al pasado y aun al presente, porque seguramente no entraba en sus cálculos considerar las repúblicas federales existentes como reuniendo las condiciones de justicia, orden, libertad y duración necesarias, y en su autoridad (23) me escudo para que mi afirmación sea tenida como cierta.

Los economistas de todas las escuelas, observando que los políticos confundían la sociedad con el Estado, y viendo que los elementos constitutivos de éste son de orden inferior y posterior a los de aquélla, han fundado sus estudios en las condiciones esenciales de la naturaleza del hombre, y producto de esta investigación es el magnífico y profundo pensamiento de Renán: «El hombre es anterior y superior al ciudadano». Aunque las obras de Renán no le den derecho a ocupar un lugar entre los economistas, no puede negarse que ha fijado el verdadero punto de partida de los estudios económico - sociales con la afirmación que dejo sentada, derribando como frágil castillo de naipes la deslumbrante fraseología de los políticos.

La cuestión estriba en saber si ha de hacerse el hombre para el Estado o la sociedad para el hombre.

(22) Aclaración de Anselmo Lorenzo.

(23) Esta palabra tiene aquí el significado de competencia, capacidad, etc.

## EL CIUDADANO Y EL PRODUCTOR

Una Constitución es un peligro y no una garantía. — Girardin.

## I

**S**í el Derecho ha de ser la norma justa de las relaciones humanas, necesariamente debe basarse en la Naturaleza y hallarse justificado por la razón.

No quiero hablar del Derecho histórico, hijo del **modus vivendi** que el relativo desarrollo intelectual y las necesidades prácticas de la vida social han podido inspirar.

Ni tampoco del Derecho hoy vigente, producto de la tradición y del egoísmo de las clases directoras para someter a los desheredados o, mejor dicho, despojados, y conservar los privilegios adquiridos.

Hablo del Derecho como ideal, como promesa del progreso, como reivindicación general en que todos, oprimidos y opresores, poseedores y expoliados, puedan alcanzar la suspirada base común en que la justicia regularice todos los actos sociales, la verdad ilumine todas las inteligencias y la fraternidad embellezca la unidad y el conjunto de los sentimientos humanos.

Dado este punto de vista el tema es trascendentalísimo, porque tiende nada menos que a determinar un criterio que fije claramente un punto de partida, una línea de conducta y un objetivo, cosas que necesita imprescindiblemente todo hombre pensador y activo que quiera contribuir a la gran obra del progreso, para no ver su actividad perdida en el vacío y no caer al fin de su carrera en la triste sima del desengaño y del escepticismo.

Así presentado el tema, y ésta creo que es su verdadera significación, resulta un problema de urgentísima solución, ante el cual todos son secundarios, y como yo me lo resuelvo a mi manera y tengo sobre este punto arraigadísimas convicciones, vengo a este Certamen (17) a presentar mi solución, desecho de contribuir al bien universal, dando a mis hermanos los trabajadores la segura esperanza de que un día serán

(17) *Primer Certamen Socialista*, que los libertarios celebraron en Reus en 1885. El presente estudio de Anselmo Lorenzo fue premiado en dicho Certamen e incluido en el libro que reunió a todos los trabajos premiados.



reintegrados en sus derechos naturales, y a los explotadores la confianza de que podrán alcanzar la felicidad sin esos tesoros amargados con las lágrimas del pobre.

## II

La sociedad humana reconoce como causa la precisión que tiene el individuo del concurso de sus semejantes para la satisfacción de sus necesidades.

Sin esta precisión el hombre viviría en perpetuo salvajismo, satisfecho de sí propio y disfrutando de perfecta y absoluta libertad.

Desde el momento en que el hombre sintió que sus necesidades eran superiores a su potencia productora, sentiría precisamente necesidad de reclamar el auxilio de otro a cambio de igual servicio.

Y como la impotencia individual resultó permanente, los cambios de servicio fueron regularizándose sistemáticamente y la sociedad quedó constituida.

La historia en último término tiene por objeto consignar el progreso que se va realizando en la satisfacción de las necesidades y en la equidad de los cambios de servicios.

## III

Siento las afirmaciones anteriores como una abstracción racional, y en cierto modo convencional, para hacerme comprender, aunque rechazo y creo un deber declararlo así, el sofisma del contrato social que sirve de base a los políticos demócratas desde Rousseau hasta nuestros licitadores en la subasta de la popularidad.

Esta declaración me obliga a otra: los filósofos, imbuidos en la leyenda genesiaca, han continuado la tradición de Adán y Eva suponiendo la existencia del hombre primitivo, y colocados en este terreno han venido lógicamente a suponer que los fundadores de nuestra especie, cansados un día de aquella Edad de oro de que hablaba don Quijote a los caballeros, convinieron en fundar una sociedad, estableciendo unas cláusulas que nos obligan todavía, del mismo modo que los cristianos nos hacen responsables de la culpa en que incurrieron los que comieron la célebre manzana. No importa que la razón rechace la posibilidad de que unos salvajes que aún no hablaban pudieran sentar las bases de un pacto, ni que los que carecían de todo conocimiento formularan las bases de la sociedad para toda una eternidad; los filósofos, más poetas que pensadores, atropellan por todo y con la razón y la imaginación fabrican fácilmente esos productos que se llaman sistemas filosóficos.

diputado a llamar al rey constitucional de España el **ciudadano Amadeo**.

Antes de terminar esta especie de investigación histórica creo útil consignar algunos pensamientos que he hallado diseminados, a fin de que por su examen y consideración pueda completarse, más que por mi propio trabajo, el juicio que merece la palabra **ciudadano**.

Dice Condillac: «Hay dos clases de ciudadanos, la de los propietarios y la de los asalariados». El que después de esta consideración tan tristemente cierta ostente el título de **ciudadano** como símbolo de igualdad, más que como revolucionario, merece ser tenido por visionario y fanático.

Rousseau decía: «Donde no hay patria no hay ciudadanos». Según esto, **ciudadano** viene a ser como **patriota**. Patria es el país o la nación donde uno ha nacido, y el patriota es miembro y además amante de su patria, y no es miembro de las otras patrias, ni las ama y hasta puede suponerse que las aborrece, como se ha visto y se ve tantas veces, de donde se sigue que el dictado de **ciudadano**, lejos de unir e igualar, mantiene vivos odios y desigualdades.

Confirma Labouleye el anterior raciocinio con estas palabras: «Un ciudadano sin patria es como un creyente sin iglesia».

El mismo Rousseau dice en otro lugar: «El lacedemonio Pedarete se presentó un día al Consejo de los Trescientos solicitando ser admitido en sus deliberaciones, y habiendo sido rechazado, salió satisfecho y lleno de alegría por haber encontrado trescientos hombres que valían más que él: he ahí el **ciudadano**».

Voltaire toma el asunto desde un punto de vista algo más bajo que el que descubre la verdad, pero mucho más elevado que el que ha servido a los republicanos. Dice así: «Hubo ciudadanos antes que amos». No quiero entrar en las consideraciones que de este pensamiento se desprenden, por dos razones: es la primera porque son de facilísima deducción, y la segunda porque no entra en mi propósito avergonzar a los falsos igualitarios.

Labouisse se acerca mucho a la verdad cuando dice: «El primero de nuestros deberes es ser hombre, el segundo ciudadano». Ese es en efecto el primer deber, alcanzar la plenitud de nuestras facultades; pero como esto no depende todo de uno mismo, sino que debe ser necesariamente el resultado de las instituciones sociales, de aquí que sea a la vez el primer derecho que la sociedad reconozca y procure al individuo; en cuanto a lo que se llama segundo deber, lo acepto, no en cuanto al título de **ciudadano**, sino porque envuelve el deber de reciprocidad de dar a la sociedad, no a la patria, en justa proporción de lo que de ella ha recibido.



tar? Sacerdotes estúpidos e infames que habéis votado esta ley, ¿no véis que Cristo hubiera sido declarado no elegible, y que de esta manera arrojáis vuestro Dios entre la canalla?»

Bueno es hacer notar para desencanto de republicanos ilusos que la división de **ciudadanos** en **activos** y **pasivos** se consigna en la Constitución de 1791, encabezada por la famosa **Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano**, que declara que los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos y que el objeto de toda sociedad política es la conservación de los derechos naturales e imprescindibles del hombre.

La famosa jornada del 10 de agosto de 1792 confundió en una clase común las dos clases de ciudadanos. Mucho antes, la Sección del Teatro Francés había ya desechado esta distinción y admitía a los **pasivos** a sus deliberaciones.

Por esta época reemplazó el tratamiento de **señor** por el de **ciudadano**, y aquellos pobres revolucionarios creyeron satisfechas sus aspiraciones igualitarias al verse tratados, ricos y pobres, nobles y plebeyos, con un apelativo común, sin contar que no habían desaparecido las condiciones esenciales de clase y que el título que les envanecía tenía un vicio original contrario a la igualdad.

Al final del consulado desaparecerá este nombre del lenguaje oficial, y la vuelta a la antigua costumbre produjo las violencias consiguientes a la desilusión producida en aquellos desgraciados igualitarios que volvían a la triste realidad, viéndose obligados a tratar de **vos** y llamar **señor** al que por espíritu de clase y por orgullo se complacía en tutearles.

El poeta Andrieux, cuyo nombre, aunque pase a la posteridad no será ciertamente rodeado de brillante aureola, resolvió la cuestión por medio de una argucia de aquéllas a que tan acostumbrados nos tienen los políticos de nuestros días. Una poesía que leyó en el Instituto terminaba con estas palabras: «Llamémonos señores y seamos ciudadanos».

Durante la segunda República reapareció la palabra **ciudadano** en el lenguaje oficial, aunque sin arraigar profundamente en el lenguaje común, y cuando desapareció del **Monitor**, M. Dupin, presidente de la Asamblea legislativa, respondió a las protestas de los recalcitrantes con las palabras de aquel poeta adulador de los poderosos.

También los republicanos españoles (21) quisieron aclimatar la palabra en cuestión, tratando de popularizarla en los clubs, en sus periódicos y en los documentos de sus comités, pero no alcanzó la sanción del lenguaje oficial. En las Cortes sirvió alguna vez como una especie de desahogo, llegando un

(21) Se refiere a los de la Primera República de 1873.

En oposición a toda esa fraseología de teólogos y filósofos la ciencia afirma hoy que «entre el hombre y la célula existe una no interrumpida relación de continuidad; el elemento del mundo orgánico no existe ni puede existir, porque todo en la Naturaleza tiene una conexión inseparable. Así, pues, la sociedad humana, a semejanza de todos los organismos, es una asociación de células, aunque más completas, que tienen forma humana. Desde el principio de toda vida en la Tierra, hasta la vida social del hombre en la altura de nuestra civilización no hay rompimiento, ni salto, ni puede haberlo, porque estaría en oposición con las leyes fundamentales de la Naturaleza que, en su conjunto, tienen un origen común.» (Federico de Hellwald, **Historia de la Civilización**).

#### IV

Vengamos ahora a buscar un tipo social, la unidad, cuyo agregado constituye la totalidad de la sociedad humana según los partidos políticos revolucionarios, ya que los tradicionalistas y conservadores son cadáveres agonizantes sin valor alguno para el que mira a lo porvenir.

Preséntasenos la **Democracia** como la suprema consagración del **Derecho**.

**Pueblo y gobierno**, ideas radicales tomadas del idioma griego, son los elementos constitutivos de aquella palabra.

Para hacer aceptable la amalgama de estas dos ideas, preténdese combinarlas así: **Gobierno del pueblo**.

Para mí significa: **Pueblo gobernado**.

**Gobernar** es verbo activo, que necesita indefectiblemente un complemento. Si hay **quien gobierne**, lógicamente se concibe que **alguien será gobernado**, o no hay lógica en el mundo.

Pero tomemos la palabra **Democracia** en la acepción que se le ha querido dar y no en la que realmente tiene:

«Ley igual para todos.

«Participación de todos en la legislación mediante el sufragio universal».

**Todos**: Esta palabra parece confundir en una igualdad fraternal a cuantos individuos componen un país regido democráticamente, pero hay que separar **todos** (18), y además los menores, y luego los incapacitados por infracción legal.

**Todos**, pues, en un país de 18 millones de habitantes (19), se reduce poco más o menos a un millón de **ciudadanos**.

Son **ciudadanos**: el noble, el cura, el militar, el propietario

(18) Hoy ya no, pues en los países llamados democráticos existe el voto electoral femenino.

(19) Habitantes que en 1885 tenía España. Ahora en 1971 tiene más de 30 millones.



rio, el industrial, el rentista, el hombre de carrera, el obrero, el labrador, el peón y el gañán.

Todos son electores y eligibles; así lo reza al menos el credo democrático.

El noble podrá ser un orgulloso envanecido con la gloria de sus antepasados; el cura, formando casta aparte por el celibato, podrá tener el cerebro atrofiado por el estudio de la teología; el militar podrá ser un ignorante perdonavidas; el propietario, industrial y rentista, podrá acumular dinero, mediante la explotación o la usura; el hombre de carrera podrá hacerse una brillante posición, mucho más si es abogado, merced al privilegio que le ha permitido asistir unos cuantos años a la Universidad; pero el obrero, el labrador, el peón y el gañán, entregados desde la más tierna edad al trabajo y careciendo de todo medio de ilustración, trabajarán siempre, y como única participación en los beneficios democráticos, **votarán a sus gobernantes.**

Tampoco pueden hacer otra cosa, ya que ignoran las leyes en que se basan la constitución, gobierno y administración de los pueblos, a causa de la proverbial forma de embudo que los ciudadanos desde burgués arriba han dado al famoso pacto social.

Por eso los ricos y los sabios son naturalmente los llamados a tener por el mango la sartén democrática.

Pero entonces resulta que no hay **Gobierno del pueblo**, sino **Pueblo gobernado**, y esto no es **Democracia** en el sentido que se nos ha definido durante muchos años, sino **Mesocracia**, palabra que significa **Gobierno de la clase media.**

## V

En su origen la palabra **ciudadano** significaba un privilegio.

En Atenas era **ciudadano** el hijo de padre y madre ateniense y extranjera seguía la condición de su madre. Ningún nacido en la servidumbre alcanzaba jamás la categoría de **ciudadano.**

«Atenas, la reina de la civilización griega, mantenía 20.000 ciudadanos perezosos y charlatanes, para quienes todo trabajo era odioso y repugnante, con el trabajo de 40.000 esclavos». Proudhon, *Création de l'ordre dans l'humanité* (20).

En Esparta se transmitía la ciudadanía del mismo modo que en Atenas. El extranjero tampoco gozaba nunca de los derechos del **ciudadano**, y conocida es de todos la condición de los desgraciados ilotas, miserables seres sobre quienes

(20) Existe este libro en español: *De la Creación del orden en la Humanidad*, por P. J. Proudhon (Valencia. F. Sempere, 1905. Páginas 418, tamaño 23 x 14 cm.) Traducción de Marcial Busquets.

pesaba el trabajo de la república y que ni siquiera pudieron gozar el derecho de constituir familia.

En Roma los patricios componían solos la ciudad primitiva. Los plebeyos, privados de formar parte de las asambleas públicas, de que se les confiriera el título de **ciudadano**, de la organización de la familia, de la autoridad paterna, etc., alcanzaron la ciudadanía desde que formaron parte de las asambleas soberanas por la organización de los comicios en centurias. En los últimos tiempos del imperio el título de **ciudadano** tenía inestimable valor; era una especie de garantía de la libertad y de la dignidad individuales, y los ataques dirigidos contra un **ciudadano romano** sentíanse por todo el pueblo, celoso en extremo de las prerogativas inherentes a este título; el que lo gozaba sólo podía ser juzgado por el pueblo. En las provincias de aquel dilatadísimo imperio, las palabras **Civis sum romanus** detenían la acción de los prócsules y pretores, magistrados cuyo poder era absoluto, todo lo cual no era obstáculo para que aquella organización política desconociese los derechos de los productores envueltos en la triste suerte impuesta por aquel pueblo conquistador a los vencidos.

La Asamblea francesa de 1789 llamó **ciudadanos activos** a los mayores de 25 años, domiciliados en el cantón al menos durante un año, y que pagasen una contribución directa del valor local de tres jornadas de trabajo, y vinieron a formar en la Constitución de 1791 los electores de primer grado. Para ser elector de segundo grado debían pagarse diez jornadas de trabajo, y un marco de plato para aspirar a la diputación.

El **ciudadano activo** que no prestase juramento cívico y que no se hubiese inscrito en el registro de la guardia nacional, no podía ejercer sus derechos. Los militares que llevasen más de 16 años de servicio estaban exceptuados, para ser activos, de pagar la contribución directa exigida a los demás ciudadanos.

Los curas párrocos y sus dependientes que se negaran a publicar en el púlpito los derechos de la Asamblea nacional perdían sus derechos políticos.

Los que no formaban parte de las diversas clases de **ciudadanos activos** eran **ciudadanos pasivos** y no podían formar parte de las asambleas primarias. Esto ocasionó varias polémicas en la Asamblea y ardientes protestas en la prensa, inspirada en su origen en un criterio revolucionario y radical. A este propósito escribía Camilo Desmoulins: «¿Han tomado la Bastilla los **ciudadanos activos**? Cuando se llamaba al pobre a la defensa de las fronteras, ¿se le preguntaba si había pagado el impuesto? Y estos ciudadanos a quienes se trata de **pasivos** ¿cuando han de ir a hacerse ma-



# PALABRAS Y FRASES

## PRIMERA SERIE <sup>(1)</sup>

### Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

#### ADHESION

Cuando a Rousseau le da por dividir la sociedad, ni con pinzas se le coge algo bueno. **Cuerpo político** llama él a la sociedad, que además la confunde con el Estado, y dice: «En el momento en que se forma el cuerpo político cada uno de sus miembros se da a él. Da su persona, sus fuerzas y sus bienes.»

De admitir esta teoría a rajatabla, se admitiría para el jefe el derecho de vidas y haciendas.

Hay pues, que hacerle muchas enmiendas al, sin embargo, gran Rousseau.

Examinando este estado admitido en un terreno más limitado, nos encontramos, por ejemplo, con la adhesión a un organismo.

Uno entre tantos: la FAI.

Del importante Pleno celebrado en julio 1937 en Valencia leemos un tema: «Del ingreso en la FAI».

Lo primero que observas es que para pertenecer a un organismo, anarquista o no, no basta con que expreses tus deseos de adhesión, se necesita que seas grato al que te recibe y que te presenten dos padrinos.

Lo increíble en este asunto es que, según el documento congresal, puede en la FAI haber dos clases de socios: el admitido íntegramente y el que se admite con condiciones.

Para examinar las condiciones de adherente se estipula que habrá una comisión de adhesiones, etc. En fin, si se aplican estrictamente las reglas establecidas, no veo yo a mucha gente adherirse a la FAI.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

Sin embargo, la adhesión a la CNT — organismo que muchas gentes confunden con la FAI — ya no presenta las mismas características. La CNT tiene por objeto ser popular. Todo miembro de ese pueblo que justifique una actividad productiva puede y debe pertenecer. Ha habido períodos y regiones que incluso no se ejercían sanciones pero si coacciones hacia los que aun siendo productores, no estaban muy entusiasmados para formar parte del sindicato.

En el Congreso de junio y julio de 1883 o en el de 1918, al elaborar los Estatutos, en el núm. 4 se ha escrito la manera de adherirse colectivamente. Este sistema es contraproducente por muchas razones... que no enumeramos porque el lector ya las conoce seguramente.

Hay otro aspecto que considero vicioso; se trata del puesto de honor exagerado que la palabra militante tiene en nuestro léxico, envuelta como lo está de tanto laurel, todo el mundo quiere alternar como militante.

Todo es «deberes del militante», «derechos del idem». Rara vez nuestros documentos y nuestra boca se acuerdan de señalar deberes y derechos del adherente, del afiliado.

Un adherente tiene el deber, por ejemplo, de cotizar; si no lo hace deja de ser adherente; sin embargo, militantes he conocido, militantes de título, claro está, que sobre no cumplir con su deber de adherentes — cotizar — nada hacían para acreditarse como militantes.

En 1951, en documento de cinco páginas, que escribí y fue orgánico no se hablaba más que de afiliados y de adherentes. Ni una vez hacia mención de militantes... y muchos fueron los que se molestaron.

Una vez, dice la leyenda, un monarca se dirigió en un gran discurso a la plebe y nada dijo de la

nobleza. Desde los fidalgos al duque se sintieron injuriados.

Y que conste que lo que me disgusta es la tiña, no la cabeza del que la lleva. O como dicen ciertos filósofos, toda protesta es hija de una adhesión íntegra.

Centenares de documentos dan fe de «la adhesión de las masas», adhesión de los campesinos, adhesión del pueblo. Pero eso ocurre cuando el pensamiento está fijo en el mundo que nos rodea.

En cuanto este pensamiento se pasea puertas adentro, parte la pera en dos y no más cuenta la parte de los que ya han recibido la confirmación del título.

La falta de formación ha hecho que algunos se han esforzado por obtener la alternativa, como diría mi amigo Bernabé, y para ser militante se han esmerado. Pero en cuanto su vanidad ha sido colmada, todo y continuando apellidándose militantes, no han conservado dignidad ni para ser aspirantes a tal.

Adherirse es sinónimo, o casi, de afiliarse, y para serlo se necesitan ciertas cualidades y conjuntos.

La adhesión colectiva, por discutible que sea, es estatutoria, aunque también es cierto que comporta, antecediéndose, toda una serie de formalidades.

En fin, toda una cantidad de «adhesiones» tengo en cartera que no analizo — sin que ello quite importancia al asunto —, por no eternizar sobre un solo tema la ecléctica literatura de CENIT.

#### ADICIONAL

Tan importante como grave la que siguió a la circular S. I. del 10 de febrero de 1958.

No menos importante y grave, aunque sobre tema diferente es el adicional elaborado y aprobado por el Comité CNT de 1969 relativo al



cuarto punto, apartado b) del orden del día.

Teóricamente un adicional vuelve a completar algo, ya sea para ampliarlo o para explicarlo y precisarlo. Muchas veces el papel que juega el adicional ni completa ni aclara, más bien deja el asunto más enrevesado completamente anulado.

Aquí no agotamos el comentario. Volveremos en otra u otras ocasiones.

#### ADIESTRAR

A veces se me escribe diciendo: sobre tal o tal cosa deberías haberte extendido más, etc.

En efecto, lo reconozco, pero prácticamente es imposible. Muchas veces apenas rozo los temas porque considero que con una incógnita en la respuesta se estimula más que con la propia pregunta.

Todo es cuestión no de acostumbrarse sino de adiestrarse. Esta palabra está más cerca de lo humanamente animal y yo aprecio una especie de pedagogía de adiestramiento.

Aunque, a decir verdad, algún coscorrón me ha costado.

#### ADLER ALFREDO

El cerebro de Adler es eminentemente atractivo y lúcido. En «La ciencia de la naturaleza humana» — joya entre las joyas — nos explica cómo conocer a las personas por sus reacciones más que por sus acciones.

En materia social, abstenerse suele ser peor que apasionarse aunque sea a favor del adversario. Esta teoría se comprobaría con tan sólo repasar la historia de nuestros comicios.

Y entre los que se abstienen, dice Adler, los más enfermos son los que lo hacen, además, convencidos de que así son superiores. Adler, que después de ser discípulo de Freud lo combatió es también autor de una «Sicología individual», según la cual lo constante en el individuo es su «afán por expandir su personalidad».

Completan estos ensayos los escritos de Jung, Meyer y Szondi.

A veces, los choques de Adler y Freud sobre si es el futuro o si es el pasado lo que prima nuestro pensamiento, te da la sensación de horrible inutilidad que no va más allá que una disquisición de taberna o una quimera de dioses.

Curioso e interesante es el rasgo más sobresaliente de Adler, «La vida, dice, es el peor de los educadores». Con ello saca patente de estar contra el pasado contra la historia, por tanto contra la experiencia.

Tampoco cuenta en él lo prosperado. Sólo soñar cuenta, la imaginación, la fantasía, la fábula, la novela, etc.

Cualquier cosa menos la historia. ¡Es tan fea!, solía decir.

#### ADLER, Victor

Los dos Adler son austriacos. Este Victor, aunque médico, no discurría tanto pero combatía más. No discutimos lo acertado o desacertado de su conducta. Sólo anotamos.

Es uno de los cabeceñas de la Internacional Obrera, que con tan poco acierto fundaron la segunda Internacional. Asistió al Congreso de la Sala Petrelle (1889) junto con Pablo Iglesias.

De este Congreso dice Victor Adler: «Allí había ex presidiarios y candidatos a la cárcel.»

Mantuvo buenas relaciones con Guesde pero eran más asiduas las mantenidas con Eduardo Vaillant (bolchevique).

El momento más álgido de las luchas obreras austriacas fue el momento que Adler sale a la calle y habla. Era en realidad un agitador y los obreros austriacos le escuchaban y le seguían. Lástima que hombres como V. Adler no conozcan más psicología de los trabajadores; ídem la de los que no trabajan.

Acudió también al Congreso Internacional de Bruselas y fue ponente de la teoría de las ocho horas de trabajo. Con él dictaminó Kautsky.

Mucho se le debe también respecto a la festividad del Primero de Mayo. Desde luego, sin pensar en que enviando los obreros a bailar, a la larga quedaría anulado el sentido revolucionario de ese día.

Cuando, más recientemente, se han visto alianzas sindicales celebrar Navidad con tangos, botellas y pasteles, pensé en Adler y en el «Pan y circo».

¡Oh, desdichas humanas!

#### ADLER, Hernán

De entre los numerosos hombres que han influido para que Joaquín Costa pensara como pensaba, Herman Adler, gran rabino, no es el

que le va a la zaga. Dice Costa que Adler es el equivalente a Gladstone y a Carnegie.

#### ADMINISTRACION

En tiempos en que impuestos y ministros están a la orden del día, hablar de administración, es una necesidad.

A menudo se encuentran sobre todo mujeres de cierta edad quienes al inquirir sobre uno de sus deudos te responden con retintín y satisfacción: «Trabaja en la Administración».

Marcel Aimé, mordaz como es, hace otro retrato: Alexandrovici. Hacedme una lista de los viejos cacharros que hay en almacén; sino me engaño debe de haber 4 o 5 mil colchones y jergones medio podridos que nadie me comprará y que por consiguiente sólo puedo pasárselos a la Administración. Tocando en tal o cual puerta la Administración me los comprará y además los pagará a precios elevados.

Porque así es la sociedad y así sus sujetos, otros casos hay tan denigrantes como el que señala Aimé. Por ejemplo, gastar dinero porque hay presupuesto, de lo contrario ni habrá presupuesto ni habrá empleo. Sobre esto en la ONU podrían informar. En la ONU y en organismos similares de orden internacional.

Otro aspecto de la Administración se refiere al período vivido por las colectividades en España. Es cierto que las economías debían ser y estar federadas pero el dictamen del Pleno Económico de Valencia habla de «Necesidad de llegar a la centralización administrativa de la economía confederal».

Ante tal acuerdo se comprueba cuán complejo es el problema y cuán peligroso el paso que se daba, pues que no faltó quien vio en el acuerdo un arma de dos filos.

De 2 o de 30, vete a saber. Se habla de carnet de productor, se habla de accidentes sospechosos, sanciones, etc.

..

Al decir de algunos observadores muy escuchados, difícilmente un régimen se salva cuando su Administración, a fuer de corromperla, empieza a ser discutida en la calle.

La Monarquía primoriverista fue eso; la República que le siguió no fue menos.



Cuando los sindicatos, tras 15, 20 o 30 días de huelga consiguen un salario de siete pesetas, los diputados en Madrid, por ejemplo, de Acción Republicana, cobraban 9.900 pesetas — eran los que más cargos acumulaban —; un radical-socialista cobraba 6.100. Es decir, los diputados republicanos en España cobraban mensualmente como unas mil jornadas de albañil.

En este año 1972, aquí y acullá hay escándalos de este tipo, pero no son ni sombra de la Administración en nuestra flamante República de Trabajadores.

Pérez de Ayala — por no citar más — además de embajador en Londres con 44.000 pesetas oro y 250.000 como gastos de representación, cobraba también 12.000 pesetas más por ser director del Museo del Prado y 12.000 como diputado.

Sumad todo esto y veréis.

Con la particularidad de que tampoco pagaba impuestos.

Por extensión, en el terreno político

la Administración designa también a los hombres que examinan y preparan leyes y decisiones ministeriales. Y numerosos son los escritores honestos quienes al hablar de ello dicen que es un medio ambiente de atropellos, chantajes, zancadillas, intrigas, etc.

Y llamamos vis a vis de la tercera parte: aquella que administra la justicia.

Con la Administración topó Juan Peiró siendo ministro; y cuando dejó de serlo declaró: «Yo, ministro de Industria de un gobierno en guerra contra el fascismo, no he podido evitar que cierto mineral extraído en nuestra zona vaya a manos de la junta facciosa de Burgos».

Que así es de complicado y complejo el problema.

#### ADMIRAR

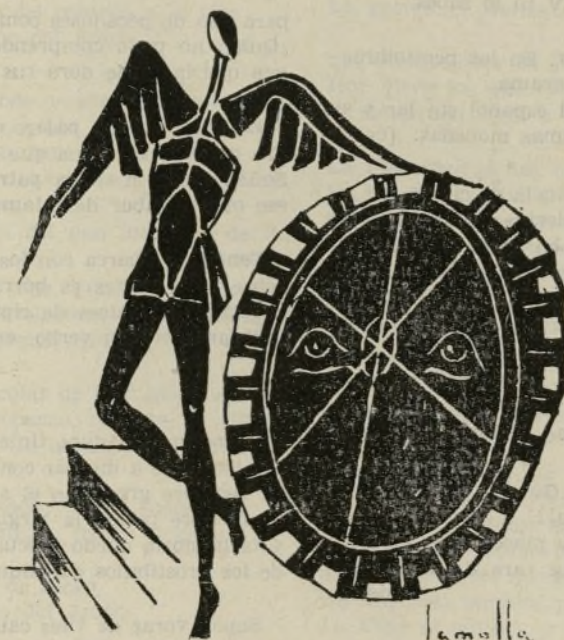
Lo admirable no siempre es digno

de elogio. Las damas de la alta sociedad, que suele ser la más aburrida y tarada, encuentran admirable lo que llega a hacerles vibrar algo. Y nada les temple sus fibras más que lo cruel. De ahí que sólo cuando ven sesos al aire, cuerpos destrozados, escenas de tortura y violación, sangre y escarnio, exclaman que es *admirable*.

Yo no soy quien lo dice, son otras plumas más aceradas que la mía. El propio Blasco Ibáñez roza el asunto de la misma manera: «El hombre sobrio, incapaz de beber alcohol sin sentir náuseas no podía ocultar su admiración ante estos brutos». («La Barraca»).

Otra clase de admiración es la siguiente: Al ver un hombre vehementemente en la lucha, generoso en la victoria, estoico y callado en la desgracia, dispuesto siempre a las buenas acciones, yo lo *admiro*.

¡Siendo lo mejor, qué poco valen las palabras!





# Las campanas de la hombría

A la cálida memoria de José Sevilla.

Vibrante era tu verbo, era vibrante,  
hecho de plenilunio de amor sobre el ajeno y la congoja.  
Antiguo ciprés de brisas mediterráneas,  
estabas, amigo mío, estrellando en tu pecho mil guitarras.

Tenías la retina adosada a la caricia de quien, padre,  
busca al hijo y lo descubre entre zarzales,  
sangrando y desesperado en la soledad inmensa...  
Tenías la caricia...

En medio de los muertos brota el agua viva  
forjada entre los músculos ébrios de dolor.  
El desvario de los hombres cuerdos, en las serojas  
del otoño se pierde con el viento... Y tú lo sabes.

Al exilio de tu alma acudió la Luz. En las penumbras  
componías un salmo para el pentágrama  
en que la angustia y el desvario del español sin lar y sin  
decide echar al otro abismo sus últimas monedas. [cariño

No conformaste tu silueta ni sustancia de ciprés  
a la huera alharaca de la masa envilecida en sus tinieblas.  
Lloraste solamente. Y llorabas solo en tu destierro,  
estrechando tu corazón al del amigo que aprendió en tus  
[lágrimas.

¿De quién será la culpa de tanta culpa ahora que somos  
testigos de este vivir sin vivir y sin ternuras?  
Pasar sin haber amado es no haber sido  
ese fruto sempiterno que la Eternidad se honra en sostener.

¡Ya tengo un arca de madera de Gofer  
sobre las aguas del diluvio universal!  
¿Estás ya dentro, corazón remoto y placentero?  
¿Pude señalarte el arco iris de esta vara de amor rever-  
[decida?

¡Vibrante era tu canto, era un gemido  
de soldado herido en la espalda por su propia patria!  
Cuando el aire te reparte en mil fragmentos  
siento tu olor, ayer cautivo y hoy coronado al alba.

Quiero esculpir en un bulto de piedra y de palabras  
la elegante delicadeza de tus íntegros afanes.

Y no sé qué pude hacer con tanto polvo en las manos  
cuando mis dedos decayeron cansados de proteger corolas  
[contra el viento.

¡Despiértese el amor, despierte y corra  
por las piedras del arroyo y en mis cauces!  
A ti te vi doblar, campana  
que combinó tu sangre con el vuelo de un ave primitiva.  
Golpea en tu dolor, badajo de carne triturada  
y haz sonar al son de lágrimas las campanas de la hombría.  
No se es hombre si no se ama. No se ama si no se pena  
[por el hombre.

No es el hombre meta más que cuando el objetivo  
se hermana al principio violento de la Luz.

¿Y qué eras tú, pesar humano, sino rasgo de amor firme  
[en vida

para uso de pecadores como este amigo que te corona?  
¿Quién no pudo comprenderte en el monumental tesón  
con que la tarde doró tus sienes blanquísimas?

Era tu verbo un pájaro con plumaje de renunciadas.  
Era tu bulto columna que embriagó la eterna indignación.  
Soñabas con la tierra patria que le dio a tus huesos  
ese otoñal sabor de retama quebrantada.

Tengo una barca con los remos de metal,  
sobre estos mares de borrasca donde tú  
hundiste tus raíces de ciprés.

¡Vibrante era tu verbo, era vibrante en tu dolor!

2

La oscura, la dura tiniebla los fraguó. Ya lo decías.  
Conformarse a medrar con faisanes o lentejas es lo mismo.  
Se requiere gracia en el arte de escapar a las bajezas.  
El hombre perdió la virginidad de su impulso eterno  
y la hombría quedó descuartizada en los umbrales  
de los prostíbulos del mundo.

Sopló, voraz de viles causas, sobre la antorcha  
que encendió la Vida en su corazón de perdurables alegrías,  
el hombre... ¡A cambio de un manjar efímero, su fuego  
se redujo al ansia sepulcral del vientre estéril!  
y de ese hambre de carroñas murió  
el varón de la mañana inmaculada y las tardes contem-  
[plativas.



Un poco de ficción bastó para que el Verbo  
se le escapase como paloma asustadiza  
de sus manos trémulas, apagadas por el fango.  
Y la Verdad espera posada en el madero del deicidio  
por si alguien emite el grito que invoque  
y materialice la justicia comprendida en el perdón.

¡Amigo! ¿Dónde está tu guitarra sorprendida?  
¿Dónde está, hermano, el afán que a la Verdad vencia?  
Hay que seguir llorando por los que cayeron para el deseo,  
insaciables, contumaces,  
esos que apestan a sangre en un monopolio de glorias pro-  
[hibidas.  
Préstame el dolor. Te dejo el mío. Deber voluntario  
es sufrirlo todo en la varonil paciencia.  
Y, sobre todo, ese agudo escozor que al ciego supedita.

La idea de la Luz sea la sólo idea  
que nos haga transitar desde esta parte  
a la parte en que las multitudes nos contemplan.  
Sostente firme. El Verbo, en su alegría, te precisa.  
Es hora de encender en los hogares  
esa inquietud transparente de hombría con hondas cam-  
[panadas.

Estamos solos. Pero hay otros tan solos y más solos  
que nos acompañan de soledad en soledad hacia la Vida.  
Un fuego prendido en las entrañas basta  
para darle al mundo el Pan  
que nutra esta necesidad de llorar por los que lloran,  
de alcanzar a los que acaban de entender qué sea el morir.

¡La oscuridad cayó! ¡Ya todo es nuestro! ¡Vuela!  
Nadie intente apagar esta antorcha  
para poder ir con rotundo gozo del corazón a la idea  
y de la idea al pulso sempiterno del Amor.

Aquí estamos, aceptándolo todo y contra todo comba-  
¡Soy de barro y el fango me repugna! [tiendo.  
Amar al hombre es don que a la Luz se acondiciona.  
Pero hay que mostrar al hombre su camino, contra el yerro,  
si insiste en contemplar, narciso,  
su imagen de señor nutriéndose del pan inmundo de los  
[cerdos.

Y el hombre se espanta de la Luz. ¿Por qué, mi claro  
¿Por qué le huye a la Verdad reveladora? [amigo?  
¿Por qué podó campanas y quebrantó badajos  
al propio hombre?

¿Por qué se echó en el polvo secular de la tradicional fan-  
para hacerse cuentas torcidas, opacas, obtusas, [tasia  
y sumergirlas en el mercurio de su avidez desesperante?

Debemos permanecer contra todo y para todos,  
tú, querido ciprés de carne levantina, frente al dolor  
de tu españolisima guitarra;  
yo, echando al aire las páginas de fuego  
de este siempre nuevo evangelio del Amor.

Que tengo un arca de madera de Gofer  
sobre las aguas del tormento universal.  
Se llama Amor y es Vida toda para uso  
de quien se prende en su diadema y comparece  
al toque de alarma de las campanas de la hombría.

3

¡Ay, viejo ciprés, amigo mío que a España me cantabas  
cuando a mi encuentro viniste con el bordón de tu ternura!  
¿Nos veremos de nuevo, con el hambre insaciable de nues-  
[tro Pueblo

en los ojos y en el corazón asqueado de desiertos?  
La guerra se engendró en maléficos altares.  
¡Nunca más la guerra, contra nadie!  
Extirpemos la raza cainita con el vivificante credo de la  
Muertos están los que Matan porque mueren. [Luz.  
El tirano se hizo lombriz ante la ausencia de esclavos.  
Los esclavos ascendieron al libre plano de la integridad  
por cuenta propia y a nuestro gratuito aviso.  
Y esta es la corona: un gozo más sublime  
que el azul infinito de las noches consteladas.

¡Las solas campanas que al aire vuelan  
parten de estos corazones que aman al Hombre porque si!  
Hace tiempo que los campanarios cerraron sus perspectivas.  
El aire y las distancias se opusieron a sus bronces sin vir-  
El sólo tañido que cuenta es el del hobre [tud.  
al que estamos enseñando a sonar en claridad, sencilla-  
La Palabra es el código vital del liberto. [mente.  
Ahora el honor tiene un cuerpo nuevo, hecho de querer  
a cualquier hora de la inmensa madrugada.

¡Oh, nítido ciprés, dedo vegetal hacia el cielo interro-  
sobre el campo yermo de la patria calcinada! [gante  
Esta vez estoy seguro que sí, que nos veremos  
en el alto vértice de la Eternidad, con manos estrechadas.  
Se acabaron los desiertos cuando dimos el anuncio  
y las gentes se entregaron al abrazo fraternal.  
La guerra... ¡Nunca! Y los muertos se alegraron con la  
[brisa

que corría sobre los pétalos límpidos de abril.  
Hoy viven los que viven porque viven y en el Verbo  
se consiguen casa y cumbre, tarde y fronda, canción y  
[vuelo.

La Eternidad es un hecho en cada uno para todos.  
La Paz es gratuita y conmueve a las piedras con aromas.  
Cayó la tiranía como un velo bajo el fango.  
Venció el Amor y su sangre es la que cuenta hecha alegría.  
Ya no ha vuelto la impostura a crear al impostor.  
Reflexionemos.

Entre el alfa y el omega comemos risueñamente nuestro  
[pan.

Hay campos que se miden en la profundidad y la  
[distancia

y en los confines del varón esforzado y audaz.  
Se dijo ya que no y la negación se afirma aún  
contra quien intente agredir al sistema gratuito de la Luz.  
Se ha dicho: «¡Vive!», y goza el Pueblo que ayer tuvo  
su destino en el mendrugo y su cáliz de zozobras.  
No hay más templos para imágenes sin vida.  
La Vida es templo, y basta.  
Las culebras anidan en los botafumeiros.  
Oiga el mundo este acontecimiento de trascendencia  
[absoluta:

Un hombre se ha echado al vuelo en sublime campanada  
y toda su sangre limpia el origen y fin de la endiosada  
[humanidad.



¡Oh, viejo ciprés entrañable que a España lloras  
con las tensas guedejas de tu guitarra entre tus brazos y  
[tu pecho!

¿Cuándo acertaremos y concertaremos  
en el candente latido de la Libertad?

No quiero a Dios. Yo no le quiero si Dios es ese extraño  
sueño que la chusma farisea y engreida especifica en ritos  
[y palabras.

Mas yo amo a aquel truhán que al día obra y manifiesta  
su purísima necesidad de ser amado y perdonado.  
Y en ese amor por el envilecido, más sincero corazón,  
advierdo algo más que un estupendo ramalazo de ternura.

Yo tengo un arca de madera de Gofer  
sobre las aguas del diluvio universal.

¿Qué buscas tú bajo las sombras del dolor  
que a España hendía su cuchillo sin saber  
con qué propósito nos asociamos en llanto de destierro?

Por eso, viejo amigo mio, ibérico ciprés, un día,  
cuando advertimos en nuestros ojos la inefable necesidad  
de salvar a España, renunciamos a todo...  
¡A todo menos a ser badajos vivos en las eternas  
campanas de la hombría!

Nos volveremos a ver allí donde los ojos  
sostengan la alegría sideral,  
como manaderos de lágrimas originadas por el Hombre.

## ABARRATEGUI





# EL TIEMPO EN FICHAS

Calendario y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA <sup>(1)</sup>

AÑO 1741

Nace en Cádiz José Cadalso Vázquez. Su mejor libro — libro bueno y útil — es «Cartas marruecas». Nadie podrá jactarse de conocer el siglo XVIII si no ha estudiado a Cadalso o por lo menos el libro citado.

Califica de nefasto el espíritu patriótico. De los señoritos de su época dice «que son aficionados a toros, garrochistas, chulapos, amigos de tahures, gente que se solaza con zambras y con cantadoras, danzaderas y gitanas; grey abigarrada y zafia en que acaso figura un tío, patilla larga y vientre redondo, como ahora.

«España es, decía, muchos millares de hombres que se levantan tarde, toman chocolate, se visten, salen, oyen misa, dan cuatro paseos, se enteran de chismes y los transmiten, vuelven a casa, hacen la siesta, van a tertulia, cenar, rezan y a dormir se ha dicho. Y así cada día.»

Como ahora.

De los políticos decía: «Son unos hombres empeñados en hacer fortuna por cuantos medios se ofrezcan.» «Ni quieren, ni entienden, ni se acuerdan de cosas que no vayan dirigidas a este fin.» Su cultura es estupenda. «No hay en ellos más que astucia, ardid, artificios.» «Y cuando hablan, con el mismo tono dicen la verdad que la mentira.»

Como ahora.

Llegado el juicio final Cadalso escribe. «Para igualarnos con otros pueblos es preciso cortar muchas ramas — cabezas, quiso decir — de este venerable tronco.»

Como ahora.

\*\*

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida.

Melgar de Abajo es un pueblecito de Valladolid, una aldea de 500 habitantes — 500 en 1741 y 500 ahora, en donde la acción de los Comuneros no ha sido olvidada por sus habitantes.

Debido a la tenacidad de estos aldeanos, el gobierno se vio obligado a conceder ciertos fueros de tipo social. En virtud de dichos fueros cada mes de marzo las tierras comunes eran reparceladas y distribuidas al que no teniendo bienes quería arar, sembrar y cosechar.

Aún parece que perdura algo de esto, muy poco, porque los marquesados, condados, cofrades y mierdas de ésas, Dios mediante, se han hecho dueños de todo el territorio.

AÑO 1742

Contra el fanatismo — entonces religioso — Voltaire lanza al mundo su «Mahoma, el Profeta». Fue admitido muy a las buenas por el papa de entonces, Benito XIV, porque el ataque iba contra el fanatismo de los musulmanes. Tonto como era, no vio que Voltaire atacaba a todos los fanatismos, el del papa comprendido.

AÑO 1743

Nace en Francia Condorcet. Mucho le debe a este hombre el progreso moral de la humanidad. «El progreso consiste, decía, en la supresión de la desigualdad social entre los ciudadanos.» Célebre su «Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos.»

Y, sin embargo, ¡oh, miseria humana! Condorcet fue víctima del Terror.

\*\*

En Santander nace Rafael Floranes gracias a cual se sabe que la «nación ibera de los Vacceos tenía una constitución colectivista, el fruto de la tie-

rra era común y se repartía conforme a las necesidades de cada uno.

Hoy, Rafael Floranes sería un refugiado más en Francia, o estaría pudriendo tierra asesinado por Franco o por Stalin.

AÑO 1744

Nace Gaspar de Jovellanos, padre de «Informe de la ley agraria». Se pronunció contra la propiedad colectiva y a favor de la individual.

Pero también agregó que no quería nada en poder de las manos muertas.

Para él manos muertas eran las del clero, la nobleza y las órdenes militares.

AÑO 1746

Condillac publica este año «Ensayo sobre los orígenes del entendimiento humano». Publicar este libro después que el verdugo quema en París «El hombre-máquina» de Lamettrie, ya es acto de valentía.

\*\*

Se fundan aquí y allá las «Sociedades económicas de amigos del país». Digna de análisis es la historia de estas sociedades. Por ahora diremos que su idea, por tenue que fuera desde el ángulo revolucionario, tenía una finalidad humanitaria. Adquirieron audiencia mientras quisieron los monopolistas. En varias regiones tuvieron un desarrollo apreciable; sucumbieron en cuanto los poderosos observaron que cuajaban demasiado, y los Cambos, los Romanones y los March de la época, movilizaron dioses y reyes hasta que acabaron con el intento, destruyéndolo allí donde no consiguieron absorberlo o corromperlo.

AÑO 1747

Las ordenanzas de la ciudad de Burgos estipulan que los rastrojos de-



ben quedar comunes para pasto de los rebaños. Era éste uno de los aspectos de la guerra que se hacían entre el que labra y el que se dedica al pastoreo.

AÑO 1718

La francmasonería tiende sus logias por doquier. Este año Cádiz contaba con una logia de más de 800 miembros. Cagliostro fue un fundador de logias por el Sur y el Este de España.

\*\*

Montesquieu, después de publicar «Cartas persas» lanza «El espíritu de las leyes» con el que inaugura una nueva sociedad, no como la de Chaban Delmás. El blanco de sus tiros fue: el poder monárquico y el «cruel código de justicia».

¿Acaso no son estas cosas las que están en juego en este venturoso año 1972?

\*\*

David Hume por su parte publica «Investigación acerca del entendimiento humano».

\*\*

Como Condillac, como Montesquieu y como Hume, también Jeremías Bentham formuló para los de habla inglesa ideas de igualdad económica y política. Se pronunció también contra el código la jurisprudencia y la práctica legislativa.

\*\*

Mientras tanto el clero en España va acaparando bienes aprovechando de la credulidad de las gentes. En el Bajo Aragón principalmente, los curas van a la caza de todo y de todos. Hace más de 100 años que la ofensiva se ha lanzado y son miles las fincas o las rentas que se dejan por un trozo de cielo a beneficio del cura. Este año caen en la trampa la familia Celma de la cual Francisco, Gertrudis, Francisca y Rosa legaron a la iglesia el beneficio llamado de Santa Ana. (Archivo diocesano de Zaragoza).

Más recientemente, en 1930, ocurrió algo parecido con otra familia; bajo la amenaza del infierno un confesor obtiene de una moribunda un testamento a favor de la iglesia; enterado el hijo de la anciana, fue a encontrar al sacerdote y bajo amenaza de cuchillo quedó anulado el testamento.

A la amenaza del infierno bien valía la del cuchillo.

Y, mientras al clero no se le ponen cortapisas ni frenos a su inescrupulosa ambición de tesoros, a los que trabajan se les obliga a reglas cada día más rígidas y más estrechas. Tampoco entonces pagaban impuestos los ministros, no había haberes fiscales pero solo pagaba mucho el que ganaba poco.

Por ejemplo, famosas son las ordenanzas del Concejo de Aller (Oviedo) reglamentando las siembras, los ciclos económicos y las multas al que no las respetare.

AÑO 1749

Nace un gran genio: Juan Wolfgang Goethe, que a su vez dio a luz «Fausto».

Según V. Hugo, el pueblo inglés tiene un embajador eterno: Shakespeare; el pueblo español tiene otro de la misma talla: Cervantes; el alemán Goethe. El mundo no ha tenido más embajadores después de estos tres citados.

\*\*

Nace también Laplace, autor de un sistema planetario de consecuencias científicas que aun perduran.

\*\*

En Pamplona, como el hambre popular arrecia, algunos se enriquecen explicando cómo aliviar a los hambrientos. En este caso se encuentra Miguel Zabala que publica «Miscelánea económico-política, o modo de ayudar a los vasallos.»

Muchas de sus teorías no tienen más virtud que la de cambiar la forma de explotar a la gente.

Como ahora la autogestión sin revolución social.

AÑO 1750

Este año los rusos ven elevarse la primera universidad de su territorio... pero es alemana. La colonización de Rusia por los alemanes había empezado con Pedro el Grande y llegó con Nicolás 1º a agermanarse sistemáticamente. Por todas partes, sobre todo en Ucrania y la Moscova se veían educadores alemanes, militares alemanes y burócratas alemanes. Es decir, como los americanos hacen ahora en el Asia.

En Francia Turgot lanza su teoría del progreso. Al leerle parece que uno

lee al beato Bossuet, con la diferencia que allí donde éste ponía «voluntad divina», Turgot escribe «idea de progreso».

Pero hay que reconocer que Turgot jugó enorme papel para el advenimiento, 40 años después, de la eclosión revolucionaria.

Quizá fue Turgot el que inició la gran influencia que el pensamiento francés ejerció desde este año acerca de algunos pensadores españoles.

\*\*

Guerra entre Prusia y Sajonia. Decenas de años van a seguir durante los cuales el militarismo prusiano y austro-húngaro traerán de cabeza al mundo.

Como la tormenta estaba cargadísima de electricidad, muchas plumas que hasta la vispera se mostraban atrevidas templáronse de tal forma que se notó un corte. En adelante los escritos no eran «engagés», sino incoloros, sin energía aunque de elegante literatura y conceptos hábiles.

\*\*

De 1750 arranca el documental que bajo el título «Mouvements ouvriers et socialistes» René Lamberet ofrece a la posteridad.

Es, por eso, el libro indispensable al sociólogo, al historiador y al revolucionario.

AÑO 1751

Hume escribe «Investigación acerca de los principios de la moral».

Tres años antes había escrito sobre el entendimiento humano y un año después escribirá «Historia natural de la religión». Este libro debe adquirirse y examinarse junto con «Las ruinas de Palmira», «La esencia del cristianismo», «El cristo de Renan» y la propia Biblia.

\*\*

La religión y la idea de Dios se discuten en todas las tertulias. Se habla entonces de Dios como ahora de «El Cordobés».

De mesa en mesa y de boca en boca anda «Caracteres» de Labruyère, del cual Bugdell hace una traducción al inglés.

AÑO 1752

Con Campomanes en cabeza, se ha-



bla mucho en los pasillos de palacio de la reforma agraria. El pueblo principalmente el del Bajo Aragón dejaba pasar los días tranquilamente y sin mostrar celo por esta causa. Así lo requería la voluntad de los Cascajares, a la sazón D. Francisco, que era propietario en Aragón, catedrático de leyes y juez en la audiencia de Barcelona, auditor de la de Zaragoza, alcalde de Casa y Corte del Consejo del Reino, presidente de la Real Cancillería de Granada y miembro del Tribunal Supremo de Castilla.

Prisioneros de un individuo así ¿cómo iba a osar nadie el discutir sobre la Reforma Agraria?

AÑO 1753

Continúan publicándose libros con temas «utópicos». Este año es Morelly quien publica «Naufragio de las islas flotantes» en el que el lector encuentra un ideal comunista. No existe lo tuyo ni lo mío.

Se supone que Babeuf se inspiró mucho en Morelly.

..

El Vaticano y El Papado firman un concordato. La Inquisición, la opresión económica y moral reduce al español laborioso a vivir una vida de bestia.

AÑO 1754

Condillac publica su «Tratado de las sensaciones». Para dar un paso al ma aïentro, hay que estudiar y reflexionar lo que este libro dice.

\*\*

En España lo que más sobresale es que, en virtud del Concordato, el clero arrecia su acción necrófona y obtiene de los moribundos muchos bienes testamentarios. Cuando la importancia lo requiere funda con ellos lo que se conoce con el nombre de capellanías.

AÑO 1755

Las obras de Morelly contienen un libro que aparece este año, titulado «Código de la naturaleza».

El ideal de Morelly se basa en tres principios:

1º Nadie será propietario más que de aquello de que haga uso personal

2º Todo ciudadano será hombre público. (O sea, a cada individuo se le reconocen derechos cívicos).

3º Todo ciudadano contribuirá a la utilidad pública. La palabra vender está borrada en el diccionario.

Voltaire dice de este libro que fue leído por sabios y por ignorantes.

En fin, condena la propiedad individual y se inclina por los municipios autónomos. La semana de trabajo la reduce a 5 días.

\*\*

Este año fue de acontecimientos extraordinarios: Lisboa queda arrasada por un terremoto. La tierra se estremeció, el mar irrumpe embravecido. Los barcos van a pique, las casas se derrumban, se hunden las iglesias y los palacios. La tierra vomita fuego. Lisboa cuenta 60.000 cadáveres. El comportamiento de Dios no es muy fraternal, pues un ladrillazo igual le cae a un justo que a un pecador.





# Congresos de 1918 y 1937

*Como anunciamos oportunamente, Tomás Cano Ruiz dio esta conferencia en la C.N.T. de París bajo la presidencia de Peralta, quien encarece estos cursos del mismo autor para el conocimiento y conciencia militantes o del público en general. Hay una singularísima asistencia de espectadores curiosos por escuchar el ayer sindical.*

## EXORDIO

De entrada, un preliminar del orador sobre la intensidad de los tres verbos en «recordar es vivir» y «cualquier tiempo pasado fue mejor» de Jorge Manrique, según o cómo. La enseñanza de la historia tiene sus precedentes y hay que sacarle su filosofía, como Lorente, Altamira, Menéndez Pidal.

Citas de cuando Bakunin delega en Fanelli la creación de un núcleo internacionalista en Madrid y Elías Reclus va a Barcelona con el mismo fin. Mientras uno halla elementos de vuelta de la política, el otro topa con republicanos federales o los «positivistas» de Salmerón, influenciados por la sociología positiva de Comte. La capital saca «La Solidaridad», Barcelona «La Federación» y el Consejo Federal tardó tres años en conseguir sobreponer la doctrina de la revolución social a la de la República federal.

El I Congreso Nacional Obrero de 1871 marca los hechos más trascendentes con temas sobre la propiedad, familia, herencia, cultura integral, política, condición obrera, de la mujer, aprendizaje, oficial, maestro de obra, jornada de trabajo, salubridad, jornales, seguridades contra accidentes, despidos, tácticas, métodos, organización, huelgas, cooperaciones, mutualismos, teoría, práctica revolucionaria, finalidades proletarias o de todas las profesiones, propaganda.

## MODELO QUE SE ROMPE

Cuando Lorenzo va a Londres para asistir al Consejo General de la Internacional, pasa por París con tiempo de ver el estado del Hôtel de Ville, Palais Royal, Louvre y las Tuilleries después de la Commune. El puente de Asnières estaba volado y los «boches» acampaban en la llanura cuando Anselmo pasaba rumbo al Pas de Calais. Las organizaciones que presentó merecieron de Marx el título de modelo y eran las únicas entre delegados que se representaban a sí mismo. Inmediatamente, Engels, Lafargue — yerno de Carlos —, quisieron ganarse al Abuelo; pero hallaron internacionalistas para crear la Nueva Federación Madrileña y escamotear «La Emancipación».

La I República, el golpe de Estado de 1874, la Restauración, Constitución de 1876, malogran el éxito de la Federación Regional Española y favorece las actividades de los escindidos en Comisiones, Laudos, Instituto de Reforma Social, Jurados, Concejos a escala de la Administración Local o Provincial y base múltiple. En 1888 fundan en Barcelona su Partido y la Unión. Dos diputados obreros les servían de antecedente: Alsina y Garrido. Ambos por Cataluña.

Represiones y atomismos dan al traste con el internacionalismo en España, sobreviviendo restos de grupos doctrinales o literarios, con gran «traca». La inanidad de la propia Internacional y de la célebre Alianza repercute en nuestros precursores, que aplican el Pacto de Ayuda y Solidaridad de Saint-Imier: Federaciones Libres y Antiautoritarias.

## PENSAMIENTO Y ACTUACION

La Constitución del Pacto, ante el capitalismo y lo autoritario o mito, hizo frente a necesidades varias de

vindicación económico-moral, derechos civiles, libertades clásicas de gremios, prensa, opinión, colisión, etc. Hubieron huelgas generales en 1902, 1904, 1909 con carácter subversivo. Se hacían campañas Pro-Presos de Cullera, Alcoy, Onteniente, Ceniceros, Montjuich, Prisiones Militares, Cárceles Modelo, confinados, fugitivos, expatriados política o socialmente. Había condenados a muerte para los cuales la agitación conmovió la conciencia nacional.

El defecto era gremial, como del Medievo y aquel gremialismo que disolvieron las Cortes de Cádiz y que luego reapareció con asociaciones como las Tres Clases de Vapor, O, defectuosamente, los cuadros de defensa que se armaban febrilmente en todos los sentidos, bien para eliminar obstáculos, vidas, ora en pos de la insurrección en cualquier momento y ocasión. Armarse para defenderse.

## CREACION DE LA C.N.T.

En octubre-noviembre de 1910 se crea la C.N.T. Abundan muy eruditos que dicen el 11. Fue discutido si sería Federación o no lo que iba a superar el asociacionismo clásico y todos sus movimientos esporádicos, tomando los sistemas de las Bolsas de Trabajo francesa, la autonomía y el federalismo. Una ponencia dictaminó la salida de «Soli» diariamente en la Ciudad Condal. Otros dictaminaron sobre escuelas con su escrupuloso presupuesto, tanto para niños como nocturnas para adultos, Centros de Estudios Sociales, Ateneos Sindicalistas, Sindicalismo mixto, múltiple, directo, haciendo de éste un esbozo doctrinal que no significa atentado, violencias a granel, sino entenderse de tú a tú con enemigos.

Preocupación de cómo conjugar el verbito asociar de primera magnitud superando lo medieval, ideas-banderas, Cajas de Resistencia, Mutualida-



des, Cooperativismos no desdeñables, destajos, faenas de menores, discriminaciones femeninas en ocupaciones y salarios, igualdades entre trabajador y trabajadora, las *Tres Gracias*, jornal mínimo, higiene, seguridad, pago de dos meses a las parturientas, abaratamiento de alquileres, sanidad, subsistencias, asociaciones públicas para tales fines, dentro o al margen de los Sindicatos y Federaciones.

No dejó de preverse el círculo vicioso que representa la ley de bronce de los salarios, precios, costos, etc. Por lo cual se condena el sistema burgués de la oferta y la demanda, compra-venta, proteccionismo, librecambio, nacionalizaciones económico - sociales. La sanidad en el trabajo era urgente, el control obrero, llamadas a una Central Sindical Unica con advertencias de «amarillos» para quienes la desoyeran. Las huelgas generales si debían ser pacíficas o no. Antimilitarismo proclamado para que los mozos no fuesen a quintas, adelantándose a los objetores de hoy. Esperantismo «Libero». Solidaridad con Sabadell en paro, carreteros bilbaínos ugetistas, Zaragoza revuelta, ferroviarios franceses contra Briand, argentinos en lucha, contra la ley del brazalete y del candado interiormente. Ayuda a los del carril español en huelga total. Era ya 1911.

¡Ah! Un saludo del Abuelo que causa sensación. Y propagandistas por todo el país para llevar a los más apartados rincones el anagrama CNT.

#### FRAGOR DEL 14 AL 19

Agitaciones convulsivas externas e internas. Rivalidad de mercados. Potencias enemigas que elevan al cubo sus trastornos y ambiciones. Guerra del 14. Cuatro años de expectación prevenida de la clase obrera. Muere el Abuelo con la pluma en la mano — inválido de sus piernas — contra el conflicto y las belicosidades. Amargura suya ver que 16 de sus maestros se declaraban aliados-filos.

Germanofilias o neutralismos. Los embajadores y cónsules de los imperios centrales gratifican anónimamente a cuantos órganos de opinión predicán la neutralidad. El rey, la corte, los ocnservadores, organismos o Corporaciones públicas pasan por el unto de rana. Conferencia de El

Ferrol, en 1916 contra la guerrita del 14-18.

Transportes e industrias nacionales servían a los beligerantes. La Marina mercante sufre ataques de submarinos teutones. La balanza comercial sube de 211.000.000.000 de déficit a 557 millones de superávit. Pierde la peseta de 100 a 225 de su valor. El saldo sobre exportación es de 585.000.000. Los textiles pasan a 532.000.000 favorables. El Fabril alcanza de 315 16.000 toneladas. La demografía o migraciones catalanas son de 70.000 «murcianos» en una población capitalina de 700.000. Alimentación sube de 1.168 a 2.600 en su coste; el vestido de 190 a 226; la vivienda entre 100 y 300. Los jornales son de 9 pesetas un tornero; 8 los picapedreros; 7 el albañil; 6 un carpintero; 5 los sastres y, 4 el tranviario de Foronda. Ha perdido la peseta el 75 %. A fuerza de muchos fragores, el salario fue aumentado un 20 %.

#### AMENAZAS SIN EFECTO

*En esa etapa se toleran los sindicatos como un mal purgante. La región catalana contaba en 1915 con 20.000 confederados. En 1916 se realiza el primer pacto CNT-UGT después de tantas vicisitudes y diferencias, cuyo programa es pedir la rebaja de alquileres y abaratamiento de las subsistencias. Si el poder público desoye, será la de San Quintín. En agosto del 17 ardió Troya con la huelga general revolucionaria porque no se había obtenido nada. El Comité de Madrid fue detenido con tenedores y manteles. El Paralelo se batía con muertos, heridos, fugitivos al extranjero para librarse de procesos o ejecuciones sumarias. Aquel manifiesto lo escribió Melquiades Alvarez, aspirante a presidente con carteras de rebeldes si triunfaban.*

Cambó convoca la asamblea de parlamentarios, ilegal, que se disuelve sin ningún Mirabeau desafiando al señor soberano que en gusanos se convierte. Juntas militares de Defensa. Coroneles, capitanes, brigadas. tenientes, sargentos que se hacen fuertes en los cuartos de banderas. La Academia militar revuelta. Incesantes tribunales de honor. La artillería, rebelde. Empleados de Hacienda, Correos y Telégrafos en rebelión. Simulacro de ejército rojo en los sindicatos y grupos anarquistas. La

Lliga defendiendo a agricultores, comerciantes e industriales. Valores en Bolsa que suben de 150 a 240. El Estado central carga gravámenes a Cataluña para su propio tesoro. La tropa asciende a 589.000 y suma el 37 % del erario. Antirrealismo por doquier. Catalanismo. Españolismo. Ley de jurisdicciones. Abstenciones electorales del 35 por % cuando hay sufragios. Gabinete de Unión sagrada Maura-Cambó. Partidos en baja. Auge obrero. Surge en Andalucía la FORA. La Federación Regional de Campesinos suma en Valencia 90 secciones.

La Revolución rusa del 17 enardece. Su Congreso Pan-Ruso de Sindicatos Unicos de Ramo es un guión. Atrae el Soviet, marca de nuestros medievales Concejos, Comunidades castellanas, pecheros, segadores. Germanías o Hermandades que fueron yuguladas por Carlos I en Villalar definitivamente.

#### CONGRESO DE SANS

En junio-julio del 18 tuvo lugar este magno comicio catalán con 164 representantes y 73.870 representaos. Es la primera vez que se detallan las partidas para colegios distritales y llegóse a suponer una Normal para maestros racionalistas. El nombre de su director circuló levemente: Eugenio d'Ors, cuyos «Glosaris» y pseudónimo de Xenius encandilaban. Era amigo de sindicalistas. Barcelona sola contaba con 54.000 sindicatos prestos a la obra.

El estructuralismo nuevo consistió en crear el Sindicato Unico de Ramo o de Trabajadores donde no hubiera suficientes ramas industriales para constituir Secciones de Oficio manual o intelectual. Las Comisiones técnicas representarían los oficios y a cada Sección. Ellas formarían Sindicato con sus Juntas Administrativas a base de delegados profesionales en la escala confederativa. Desaparecieron las Uniones en favor de los Comités Locales, que formarían múltiples Comarcas en vez de las Provinciales anteriores. Las Federaciones de las comarcas integrarían la Confederación Regional y su Comité.

El mapa físico-político fue trastocado geográficamente con arreglo a un reparto del anfiteatro peninsular que transformaba la antigua Administración general por provincias. Cada asamblea deliberativa sería la



base de abajo arriba. Toda rama sería sindicalizada en conjunto, mas federativamente, o en un todo orgánico por escalafones. Las regiones geográficas o geopolíticas darían tono y contenido en materia concreta de producción, distribución, consumo.

Fueron estudiadas las Comisiones de organización, procedimiento táctico, estrategia en la mecánica sindical de lucha, apoyo, orientación, acoplamientos para el triunfo de la causa obrera. La estadística y sus catastros merecieron la atención. Los socorros mutuos serían cosa privativa de cada cual, así como las abundantes Cooperativas productoras, consumidoras y de trueque privado. Todo eso sería voluntario y al margen del movimiento que no lo obstruiría ni beneficiaría. Nada de fondos monetarios ni cajas de caudales en la organización, sino lo indispensable para atender todas las necesidades.

Quedó sabiamente distribuido el sello de cotización con un buen remanente para presos, perseguidos, propaganda, ejemplos culturales, educativos, ediciones de obras u órganos cotidianos. Había que capacitarse para reducir conflictos e inconvenientes a su mínima proporción con una racionalización de energías, voluntades, sacrificios humanos, talento. Es decir, ganar sólidas posiciones. Toda petición laboral de tajos, delegados, secciones, comisiones técnicas tenía que ser aprobada por la rama sindical correspondiente en magna reunión. Los delegados de fábrica o taller carecerían de función ejecutiva para ser payadores de concordia laboriosa y celosos defensores reivindicativos delante del patrón. Ellos tenían que constar como asalariados auténticos en cada planilla de sus compañeros trabajadores o profesionales.

Montáronse unas delegaciones rotativas entre los lugares de trabajo con el fin de vencer a los reacios — patronos u obreros —, facultadas para extender carnets y cotizar allí donde no se podía tener un delegado permanente. El sindicalismo como medio o fin. Acciones directas que desagradarían al Ortega y Gasset de la acción directa. Estas, pues, sólo por fuerza mayor. El conjunto y las partes orgánicas no debieran domiciliarse en lugares comunes políticos. Ningún político pertenecería, salvo siendo de manos

callosas. Estos usarían de voz y voto. Sin derecho de representación. Más politiquillos han detentado la secretaría nacional y sometieron el cene-tismo a las 21 condiciones de la Internacional Sindical Roja, sigla diferente a la de la III Internacional.

Resistentes al Sindicato Único: FNGA, «Crisol», «Tierra y Libertad», «Espartaco», «¡¡¡Tierra!!!», «Páginas Libres», «Anarquía»; Prat en «¿Herejías?»; Jordán con su «Discrepancias de bronce». Su muerte fue misteriosa. Sánchez Rosa y Vallina merecieron la notoria descalificación del Comité Nacional. Aún no se admiten por las Sindicales latinoamericanas de la AIT.

#### PANORAMICA DE POST - GUERRA

El cese de hostilidades trajo una riada deflacionista. Minas, fundiciones, campos, comercio e industrias dejaron de producir para Europa, que comenzaba a bastarse a sí misma en las artes de la reciente paz lograda. Hubo sufragio universal y Cataluña se dio otro diputado «obrero», que ofrece a la Mancomunidad su independencia y que hizo a Seguí soltarse el pelo.

En marzo-abril del 19, Agua, Gas y Electricidad pide reivindicación. Riego y Fuerzas del Ebro está en jaque. Su producción es de 120 a 240.000.000 de watios. Empero, reduce sueldos, rechaza la sindicación del personal. Cierre de Energía Eléctrica Catalana. El 70 % de su producto le iba del Pirineo. Huelgas de brazos caídos. Solidaridad del Textil, Transportes, diarios: 80 % de productores

Entra en demanda la jornada inglesa, supresión destajo, pago accidentes o enfermedades, nada de despidos o indemnizaciones substanciales, semana empezada, semana en cuenta, igualdad de la mujer en retribuciones por categorías y profesión, nada de aprendices menores de 15 años, reconocimiento sindical, reposos intercalados durante las labores penosas, etc.

Concentración de tropas patrullando por las calles y cercanías de focos industriales, viéndose acosados los barrios obreros, incautándose de los servicios públicos. El cuerpo de Ingenieros no acierta en el manejo de pantanos o embalses. Estado de sitio, 3.000 prisioneros, 24 horas de plazo para soltarlos. Se implanta la censura roja. Mantiénese la inmu-

nidad de Comités y delegados. La cotización es sagrada. Es clausurado el Parlamento. Dimite el Gobierno. Gas Lebón exige la vuelta de su personal, o serán despedidos. Pirámides de basura. Sepultureros que no entierran. Negociaciones. La Unión promete. Ni prensa.

#### EN LAS ARENAS

Mitín para resolver la situación. Un criterio no deja hablar a veteranos como Piera, Díaz, Gironés, Miranda, Seguí; pero el «Noi» se impuso como grandilocuente tribuno, capaz de eclipsar a oradores clásicos o modernos. Se clama por asaltar Montjuich y traerse los presos. El «Noi del Sucre» suplica 72 horas para volver todos a las labores y liberar a los detenidos. Si no, huelga con todas sus consecuencias.

Fueron 44 jornadas. Todo fue logro. Faenas en tahonas. El 50 % de aumento en las pagas. Liberación de los cautivos. Aceptación oficial de sindicatos, comités, delegados, reuniones masivas interrumpiendo las máquinas por unos segundos, reaparición de «Soli» u otros periódicos afines, etc.

Inopinadamente, aparecen 8.000 somatenes que obligan a trabajar, detienen ciclistas y sincorbatas, abren las imprentas, puertas del comercio, etc. El 2 de abril se sellan judicialmente los sindicatos y demás centros. Son apresados 100 sindicalistas. Se procesa a todo el mundo por órdenes del fiscal del Supremo, que declara la cotización delito de estafa. Ya no pueden los encarcelados ufanarse de que son «políticos», «sindicales» o «sociales», sino comunes estafadores de los mismos obreros que defienden o del pueblo que contribuye con libérrimos centimitos a los menesteres humanos de su emancipación.

Se vuelve a suspender «Soli». Son embargados los recursos monetarios sindicales, enseres, bibliotecas. Pestaña, director del diario, va a la Modelo. Buenacasa, secretario nacional, también. Entra en filigranas el Fomento del Trabajo Nacional. Llega un nuevo gobernador: Amado. Su representante busca en Entenza la entente. Viene un indulto general. 70.000 huelguistas tornan a la faena. No cobrarán dos meses atrasados Fundación Federación Patronal y su primer congreso. Reaparece prensa diaria. «Lock-out». Los cotidianos



censuran que la burguesía traslade los negocios, rompa laudos, haga la peor guerra social, las imposiciones de Juntas de Defensa, Miláns del Bosch, La Cierva.

#### MINISTERIOS EN CASCADA

Cae Dato-Sánchez Guerra; Sánchez Toca-Burgos Mazo-Bugallal. Equipos que quieren dar mínimas satisfacciones a los pueblos y las masas. El militarismo que alienta el rey y su generalato, el capitalismo montaraz, quiere batir al sindicalismo. Mueren envenenados los caballos percherones del transporte rodado, tan nerviosamente y neurálgico en la Ciudad Condal. Agentes, dobles o simples, siembran el terror. Blanco, rojo, como fuere, indisponen a la opinión, crea una atmósfera asfixiante, justificadora de represión y mano dura que se deja caer sobre 205.642 sindicados barceloneses.

#### COMISION MIXTA

En 2 de noviembre de 1919 tiene lugar la misma a base de cinco patronos: Detoche, Trias, Agusti, Riego y Pfaff. Los cinco obreros son Moyano, Meca, Duc, Piera y Seguí. La organización barcelonesa les ha dado su conformidad. Y lo que acuerden, el gabinete madrileño lo estampará en la «Gaceta» para que sirva de jurisprudencia del Trabajo. Junoy, simpático senador, asesora a los representantes patronales, y Molins hace de asesor de los delegados obreros. Hay un censo capital de 205.630 trabajadores y 12.652 patronos. Barcelona sola tiene 54.572 en aumento a un ritmo del 10 %. Lo primero fue colocar 60.000 obreros parados o despedidos. Presidía el alcalde Martínez Domingo. Carecieron de material estadístico en su funcionamiento, privando a Madrid de recursos legales para formular normas formales en la tesis.

El segundo Congreso Patronal aúpa a Graupera, Batlle, Combes, Resons, Pons, Solanas, más recalcitrantes. A Girona y otras factorías les niegan materiales e imponen fuertes multas porque se entienden con sus obreros.

Esa Comisión del Trabajo acuerda que los delegados sindicales no declaren demandas ni paros parciales sin la deliberación de la base y aprobación del sindicato a que corresponda. Marote ni Romanones pueden nada

para impedir el «lock-out» general entre noviembre de 1919 y enero de 1920. 20 vocales de las fuerzas vivas anuncian que no toleran la desorganización social y que utilizarán sus poderosos resortes si las autoridades flaquean. Mas los comisionados, en sesión permanente, establecen 48 horas para cesar el «lock-out» o para que el paro voluntario cese. La Canadiense ha llevado a la huelga general y la represalia total. Dos potencias frente a frente y elevadas al cuadrado. Peleo y Aquiles. ¿Quién, por peleón, hará de gallo o tendrá vulnerable el talón? El 25 de noviembre se lanza la brava Construcción contra el «aparato» represivo. El 27 se suman 260.000 «lock-outeados». El equipo Allende Salazar manda otro gobernador en la persona de Maestre Laborde y se hunde precipitadamente. El asesinato considerado como una de las bellas artes por Quincey hace de las suyas entre patronos, trabajadores, autoridades, bandas criminales, etc. La Local y Regional no se intimidan en denunciar públicamente a unos u otros.

El orador tomó partido con folletos intitulados «Primeros principios» y «Renovación proletaria», sin calificaciones ni adjetivos, sino analíticamente y a manera de deductiva exposición doctrinal de tácticas del movimiento.

#### SOMERO BALANCE

224.000.000 de labores perdidas. Huelgas por un montante de 405 y pagas en número de 4.000.000, en 1920 sube a 250.800 huelguistas y 7.000.000 de sueldos. Las comarcas barcelonesas arrastran el 17 % de toda la nación. La famosa industria algodonera y su comercialización es lo que más sufre con 210.000 obreros y 13.000 explotadores.

La CNT sale de su Congreso Nacional de la Comedia, diciembre de 1919, muy bien. Los catalanes son el bloque fuerte. Allí se representan 715.000 afiliados. Cataluña envía 123 delegados con 430.000 votos; Levante 71 con 123.000; Andalucía 70 con 91.000; Galicia 28 con 29.000; Castilla 55 con 27.000; Aragón 30 con 15.000; Asturias y Vizcaya tienen también sus representaciones poco numéricas. Su virtud fue proclamar el Sindicato Único en todo el país, estableciendo normas. A la sazón casi había una «Soli» por cada región. También se dio un plazo a las

entidades independientes del obrerismo para ingresar en ella, de lo contrario serían todos amarillos.

#### EXTRAORDINARIO DEL 27

Este comicio fue en febrero-marzo con 671 delegados, 10 Locales, 1 Comarcales, 415 Sindicatos y 352.500 asociados. Tesis: control sindical, consejo de empresa, distribuciones, estadísticas, materia prima, conservación, elaboraciones, transportes, industrias de transformación, consumo de las poblaciones.

Mención especial de los inventos, Sindicatos de Industria y Federaciones de Industria enlazadas por un Consejo General de Relaciones. Alimentación, en sus especialidades, cuenta con 22 ramas industriales. Administración llega a 40 especialidades. Se dan Comisiones de Archivos, Juntas Confederales, Interlocales, Intercomarcales, Interregionales, concordadas nacionales en lo supranacional. Se llega a la Gran Confederación de Confederaciones Regionales. Federaciones Industriales, Consejos, Delegaciones de lo socio-cultural, etc.

El Sindicato, la Federación, Confederación, Industrias, Confederaciones en la revolución y los organismos económico-sociales juegan su rol. Representantes por zonas. Intercambios. Convertibilidad de moneda. Intervención bancaria. Cajas Regionales por Industria. Profusa educación. Muchas escuelas, liceos, universidades, bibliotecas. Investigadores a gran escala. Carnet de identidad. Contraseña sindical, carta confederal. Electrificación del campo. La aldea con luz, recreos, bienestar, instrucción. El Sindicato e Industria de Sanidad prestará servicio gratis, médicamente, a todo confederado. Repoblación forestal. Riego y que el líquido no falte a nadie. Repoblar físicamente nuestras Siberias. Intensificar los cultivos y la cría en todo el agro. Mejor cuidado para la Nougera, Bajo Reus, Balaguer, Guixols, Valls, Tortosa, Llobregat, Segre. Cuidar bien de la pesca y las minas. Trueques. Bazares de cambio a lo Owen. Banco a lo Proudhon. Nueva Ciencia a lo Fourier. Procesos de alta química y ciencias aplicadas.

La clausura corrió a cargo de Valerio Más, Porté, Xena, Rudiger, Vardiú que dijo de «política» y de «politiquilla» que «se reparten el Poder político del Pueblo español...» Ahora dice «actitud dominante e impositiva»



de ciertos grupos que irrumpieron en la CNT al declararse la República» e «imposiciones del Comité Regional obligaron a Peiró a dimitir de director de «Soli». ¿Pruebas? Los aludidos eran veteranos que volvían del Presidio o el desentrañamiento por luchar clásicamente contra la monarquía y dictadura. Porque sabían interpretar las emotividades revolucionarias de aquel psicológico instante. se les llamaba por las localidades para la propaganda escrita u oral, eclipsando figuras muy relevantes. Irrupción es acción y efecto de irrumpir, verbo intransitivo y de la primera conjugación: entrar violentamente en un lugar o por la puerta trasera. En la Conferencia Nacional de Sindicatos de Zaragoza — no Congreso — (junio de 1922) estaban presentes estos gerontes o compañeros desde su juventud... Juan fue destituido en un Congreso regional por haber firmado el manifiesto de los 30. Designado

Alaiz, el conferenciante siguió de rector, lo mismo antes que después. Se destacaban en el aprecio quienes no dieron plazos de crédito al 14 de Abril.

#### HISTORIADORES ERUDITOS

Recientemente, un historiador muy erudito ha calificado aquel período de 1937 de «contrarrevolucionario», «traidores», «camarillas», «ukas», «despojadores de la auténtica CNT». Entonces todo era uno: Movimiento Libertario Español CNT, JJ.LL., Mujeres Libres, SIA, FAI, AIT. El director de «Soli» fue elegido por dicho Congreso con la siguiente votación:

— Toryho, 196 Sindicatos y 305.354 votos. Callejas, 25 Sindicatos y 119.166 votos. Alaiz, 6 Sindicatos y 47.850 votos. Terrén, 1 Sindicato y 13.500 votos. Villar, 1 Sindicato y 480 votos.

Leval (francés), 1 Sindicato y 260 votos.

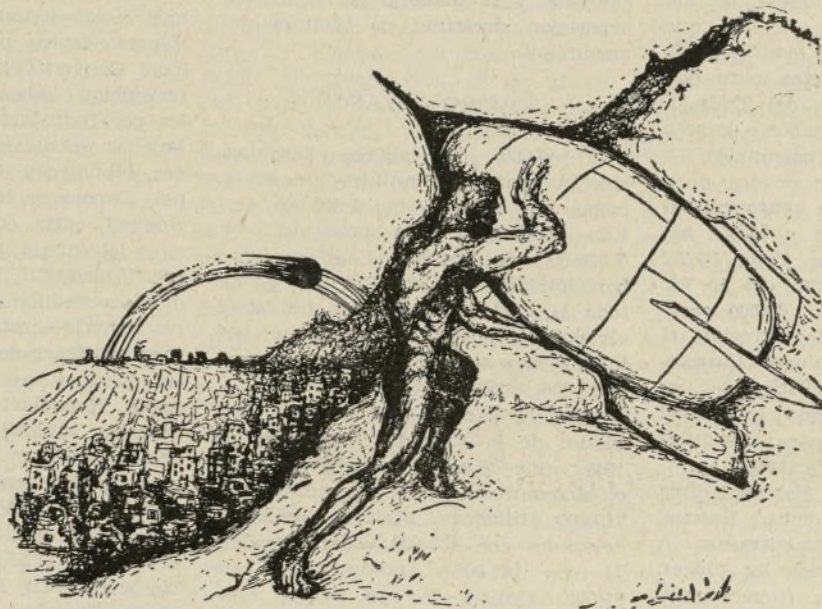
La Redacción anterior tiraba 32.000 ejemplares y las notas de los Sindicatos iban al cesto porque los artículos absorbían el espacio. La Federación Nacional del Transporte hubo de acogerse a «Confederación» de Murcia que dirigía el disertante. Después la «Soli» llegó a 210.000 ejemplares.

#### EVOCACION FINAL

Cano terminó con que el Abuelo o Seguí vuelve en sindicalizaciones modernísimas con un «Sursum Cordam»

Varios asistentes se mostraron complacidos y había regusto en la gran sala. El presidente estimuló a todos para que concurran cada vez más a estos cursillos, en particular la valerosa juventud obrera y la intrépida grey universitaria.

Reportero MASTIA





## POETAS DE AYER Y DE HOY

# PERFUMES ETERNOS

En el capullo, el perfume suspira: «¡Ay! Huye la primavera y yo estoy aún encerrado entre estas hojas.»

¡Aguarda, perfume, aguarda! Estallará tu cárcel, será flor tu capullo; y muerto en lo mejor de tu vida, seguirás viviendo la eterna primavera.»

Ahogándose, dentro del capullo, el perfume suspira: «¡Ay! Pasan las horas y ya no sé lo que anhelo ni dónde iré!»

«¡Aguarda, sutil perfume! La brisa primavera! ya te ha escuchado... Antes de que muera el día, conocerás tu deseo.»

Desesperado, clama el perfume contra el incierto porvenir: «¡Ay! ¿Quién me ha dado esta vida sin motivo? ¿Quién me dirá lo que seré?»

«Aguarda, desdichado perfume... Ya llega la aurora. Tu vida se confundirá con la vida toda, y has de conocer, al fin, para qué has nacido.»

**Rabindranath Tagore**



